



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

**“LAS QUINCEAÑERAS COMO MERCANCÍA EN UN RITUAL DEL
PATRIARCADO (Tres ejemplos en el pueblo de San Miguel Xicalco,
Ajusco, Tlalpan, D.F.)”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**

PRESENTA:

CHÁVEZ JIMÉNEZ ADRIANA LUCÍA

ASESORA:

DRA. MA. STELLA ORANDAY DÁVILA

2016

Ciudad Universitaria, CDMX



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
1. DEL COMUNISMO PRIMITIVO AL CAPITALISMO PATRIARCAL.....	13
1.1. <i>Derecho materno</i> , propiedad privada y patriarcado.....	15
1.2. Hacia el capitalismo.....	22
1.3. Relación capitalismo/patriarcado.....	27
2. ESTEREOTIPOS Y ENAJENACIÓN DE LAS MUJERES.....	35
2.1. Estereotipos e imposiciones.....	37
2.2. Enajenación de las mujeres.....	44
2.3. Consumo/producción de, por y para las mujeres.....	49
3. LAS QUINCEAÑERAS COMO MERCANCÍA EN UN RITUAL DEL PATRIARCADO (Tres ejemplos en el pueblo de San Miguel Xicalco, Ajusco, Tlalpan, D.F.).....	57
3.1. Situación geográfica, económica, política y social del pueblo de San Miguel Xicalco, Ajusco, Tlalpan, D.F. 2015.....	59
3.2. Sobre las quinceañeras (Entrevistas y análisis del discurso).....	62
3.3. Las quinceañeras como mercancía.....	82
3.4. El ritual del patriarcado.....	87
3.5. Elementos simbólicos del ritual.....	89
CONCLUSIONES.....	104
BIBLIOGRAFÍA.....	110
HEMEROGRAFÍA.....	111
CIBERGRAFÍA.....	112

INTRODUCCIÓN

En ésta tesis se pretende realizar un análisis crítico del “ritual de paso” de la fiesta de XV años como un rito de iniciación de las mujeres en sociedad y de cómo éste reproduce intereses del sistema capitalista-patriarcal. Se llevará a cabo específicamente en el pueblo de “San Miguel Xicalco” en el Ajusco, Tlalpan D.F. durante el año 2015, tomando en cuenta sus antecedentes históricos y elementos comunes de la celebración.

Se eligió éste lugar en específico, debido a que, previo a éste estudio se realizó trabajo de orientación educativa a lo largo de 10 meses en la Escuela Secundaria Diurna #151 “Estado de Quintana Roo”, que se ubica en el pueblo de “La Magdalena Petlacalco”, en donde estudian jóvenes de los pueblo aledaños, incluido “San Miguel Xicalco”, que pese a ser uno de los más cercanos a la ciudad, es en donde se realiza el ritual de XV años de forma más apegada a la tradición. Gracias a ello, se pudo interactuar de manera directa con las jóvenes de éste lugar en los preparativos y la realización del ritual.

El objetivo general a alcanzar propone explicar el rito de XV años como una celebración que refuerza y reproduce los intereses del sistema capitalista-patriarcal.

El objetivo particular fue el de conocer las ideas y opiniones de las protagonistas del ritual de XV años respecto a la inversión que se realiza para la creación de su imagen.

Se partió del supuesto de que el rito de iniciación de la fiesta de XV años expone de manera explícita la alienación de sus protagonistas para reproducir los intereses económicos del sistema capitalista-patriarcal, obligándolas al consumo de productos de belleza y tener así, un alto valor en el mercado.

El otro pretendido afirma que debido a la alienación con respecto al ritual de los XV años, las protagonistas, en general aceptarán la inversión que se realiza para alcanzar el tipo ideal del modelo impuesto.

Cabe decir que en nuestra sociedad mexicana (como en muchas otras), existen diversas tradiciones y rituales que fomentan la opresión y cosificación de las mujeres, uno de ellos es el ritual de paso de la fiesta de XV años.

Esta tradición, como varias, ha quedado interiorizada en la consciencia colectiva, haciendo casi invisible su significado y contenido que promueve la idea de la mujer como objeto sexuado y de consumo en tanto que la produce y presenta a la sociedad como una mujer atractiva física y económicamente. También significa que ha dejado su infancia para incorporarse a la sociedad, no como sujeto activo de la misma, sino como objeto destinado al servicio y satisfacción de otros.

La finalidad de las modas, a las cuales está esclavizada, no consiste en revelarla como individuo autónomo, sino, por el contrario, en separarla de su trascendencia para ofrecerla como una presa a los deseos masculinos.¹

Esto es parte de la opresión que sufren las mujeres dentro del sistema capitalista-patriarcal, que busca seguir reproduciendo rituales como éste que refuercen estereotipos y que le permitan seguir funcionando como sistema económico-político al fomentar el consumismo de productos y servicios que alienen a las mujeres para querer acercarse a los ideales de belleza impuestos.

Existe un bombardeo constante por parte de los medios de difusión con discursos supuestamente para la liberación femenina y su igualdad de derechos con los hombres, con esto se crea la ilusión de empoderamiento y libertad de las mujeres, al mismo tiempo que se les satura con estereotipos e imposiciones de lo que debe ser una mujer en todos los aspectos, físico, social, etc.

Ello repercute directamente en las más jóvenes, es decir en las adolescentes, mujeres próximas a protagonizar el ritual de XV años, que por estar aún en

1. DE BEAUVOIR Simone, *El segundo sexo*, Debolsillo, 2ª ed. en México, 2013, P. 515

formación, tanto física como psicológica y socialmente buscan ser aceptadas en determinados grupos, encajar con ideales de belleza que muchas veces no corresponden con su fisonomía natural, con esto me refiero a que las propias “quinceañeras” se someten a sí mismas a la lógica de consumo, a la compra de productos que alteran sus cuerpos, de manera artificial y muchas veces violenta, influenciadas por los intereses capitalistas.

Si bien toda ésta lógica y bombardeo afecta en general a la sociedad, es decir, hombres y mujeres de todas las edades y condiciones económicas, se ven involucrados en la dinámica de consumo impuesta por el capitalismo, son las mujeres a quienes se somete con mayor fuerza, esto se debe en buena medida a la presión constante que se ejerce sobre ellas para ser elegidas, a las ideas arraigadas de que las mujeres requieren del matrimonio o simplemente de la protección y aprobación de los hombres para sentirse seguras.

En las adolescentes, la presión se ve aumentada, porque a su corta edad, aún no han terminado de formar una conciencia propia y están sujetas a las decisiones de sus padres, que en este caso, las producen para la fiesta de XV años.

Mientras el adolescente se encamina activamente hacia la edad adulta, la joven acecha la apertura de ese periodo nuevo, imprevisible, cuya trama ya está urdida y hacia la cual la arrastra el tiempo...De manera más o menos disfrazada, su juventud se consume en la espera. Ella espera al Hombre.²

Esto se observa de manera explícita en el ritual de XV años, que de por sí tiene como objetivo presentar a las mujeres “en sociedad” para ser vistas por los hombres que posiblemente tengan interés de aceptarla, adquirirla, en donde las mujeres por lo general presentan el anhelo de mostrarse en público adornadas y modificadas, de que sus amigos, familiares y conocidos las observen ese día en particular en el que pueden ver el producto final que se ha venido preparando desde meses atrás.

Desde su infancia, la niña, ora desease realizarse como mujer, ora quisiera

2. *Ibíd.* P. 269

superar los límites de su feminidad, ha esperado del varón realización y evasión...Bajo esta figura es como su entorno encara su porvenir y ella misma así lo encara. ³

Para ésta investigación nos valimos del materialismo histórico y dialéctico porque parte de una realidad material concreta, es decir, de las relaciones sociales existentes, a los conceptos abstractos que la explican, o sea, a la teoría que se tiene sobre esa realidad y regresa al final al fenómeno concreto. Mantiene una perspectiva feminista-marxista, esto quiere decir que para ello se tomarán en cuenta objetivos y conceptos propios de ésta corriente filosófica.

Es marxista porque expone la relación estrecha e importante de la opresión hacia las mujeres, con la reproducción de los intereses económicos del sistema capitalista. Es feminista porque busca problematizar y visibilizar un fenómeno propio del patriarcado, en donde se observan formas de opresión, subordinación y cosificación hacia las mujeres que se encuentran de manera implícita en las tradiciones culturales de nuestra sociedad.

Para la realización de ésta investigación se utilizaron herramientas metodológicas de tipo cualitativas, basándonos en la observación crítica de tipo etnográfica de al menos 3 eventos de celebración del ritual de XV años realizados en el pueblo de “San Miguel Xicalco”, Ajusco, Tlalpan, utilizando historia oral, que consiste en la realización de entrevistas a las protagonistas de cada uno de los eventos para conocer sus opiniones e ideas respecto del mismo.

Ésta localidad se considera una de las provincias de la delegación Tlalpan, tiene características rurales, aunque por su cercanía con la mancha urbana de la Ciudad de México se le considera semiurbana, sus habitantes se rigen por usos y costumbres, predomina la organización social de tipo tradicional en que los valores morales, familiares y religiosos tienen una enorme importancia. Por ésta razón, los rituales como el de XV años y otras fiestas y ritos religiosos se celebran constantemente en el pueblo y son parte de la identidad de la comunidad.

3. Ibid. P. 270

Para encontrar el origen de la subordinación que victimiza a las mujeres en el sistema, se retoman los estudios de Engels, en donde se hace un recorrido histórico y antropológico que va desde el comunismo primitivo, en donde, si bien, existía una división del trabajo, es decir, hombres y mujeres realizaban diferentes actividades, esto no constituía una condición de inferioridad para ninguno, y ambos sexos eran reconocidos y valorados por sus aportaciones a la comunidad.

Con el surgimiento de la agricultura y la domesticación de animales, surge la propiedad comunal, que era heredada por línea materna, esto constituye el llamado “derecho materno”, pues eran las mujeres quienes tenían la certeza de quienes eran sus hijos.

Al paso del tiempo, con el desarrollo del comercio, surge la civilización y la propiedad privada, con éste surgimiento, se derroca el derecho materno y se instaura la familia monogámica, en donde las mujeres son relegadas al hogar como una propiedad más de los hombres, ya que éstos consideraban que de esa manera, podían asegurar su descendencia y heredar propiedades a sus hijos.

A partir de entonces, las mujeres pierden sus derechos y se les concibe como seres al servicio de otros, destinadas a satisfacer las necesidades de los demás en detrimento de sí mismas.

Con el desarrollo del capitalismo, éste tipo de familia y los roles que de ella provienen, son aprovechados por las clases dominantes, que refuerzan y reproducen la situación de subordinación de las mujeres, con la finalidad de proteger los intereses capitalistas y obtener un excedente derivado del trabajo doméstico y la lógica de consumo que se impone a ellas mediante estereotipos, tales como los de belleza, los de madre, esposa, hija, que les obligan a verse, actuar, pensar y ser de una forma que limita sus potencialidades y su crecimiento personal, pero que responde a los intereses económico-políticos del sistema.

La relación principal que esta investigación encuentra entre el patriarcado y el capitalismo es la cosificación, subordinación y opresión de las mujeres en aras del consumo para la producción de sí mismas como mercancía atractiva social y

sexual, esto responde a los intereses económicos del sistema capitalista, ya que las mujeres, al tiempo en que adquieren servicios y productos cosméticos, se producen también como una mercancía que debe ser consumida.

En “El arte de amar”, Erich Fromm explica al enamoramiento como un negocio, en donde ambas partes se producen como mercancías para ser consumidas y al mismo tiempo poder consumir la mejor mercadería a que puedan tener acceso.

En una cultura en la que prevalece la orientación mercantil y en la que el éxito material constituye el valor predominante, no hay en realidad motivos para sorprenderse de que las relaciones amorosas humanas sigan el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y trabajo.⁴

Con esto, Fromm se refiere específicamente a las relaciones de pareja en donde hombres y mujeres buscan la mejor mercancía, si bien es cierto que ambos se presentan a sí mismos para ser consumidos o elegidos como pareja potencial, en el caso de las mujeres su producción consiste sobre todo en su atractivo físico.

Esto puede considerarse también una imposición del sistema capitalista, ya que se presentan a las mujeres estereotipos de belleza que se han vuelto casi obligatorios de seguir; para poder adaptarse a ellos se requiere del consumo de varios productos “de belleza” que, según la publicidad, ayudan para poder alcanzar el ideal, que las vuelva, entonces, más valiosas en tanto piezas de mercado, puesto que además de ser más atractivas, también se ha invertido más tiempo, dinero y esfuerzo en la producción de su imagen.

En el caso del ritual de XV años, el estereotipo no sólo consiste en la imagen física, sino también, en los bailes y shows que requieren una inversión mayor tanto económica, como de desgaste físico, para presentar a las protagonistas con atractivos extras que generalmente no se encuentran en la cotidianidad.

4. FROMM, Erich, *El arte de amar*. Paidós, 1ª ed. En biblioteca Erich Fromm, México, 2000, P. 15

*Mientras tanto, el mismo sistema capitalista que reproduce estos estereotipos... para las mujeres... expone los cuerpos femeninos como objetos de consumo y disfrute para los demás.*⁵

Ésta producción exagerada de las quinceañeras, las enajena a grado tal de que se dejan de pertenecer a sí mismas para entregarse a los ojos de su público y posibles consumidores.

Haciendo una analogía con el trabajo enajenado, en donde dice Marx *que cuanto más se gasta el trabajador en su trabajo más poderoso se vuelve el mundo de los objetos que crea frente a sí mismo, más pobre se vuelve en su vida interior y menos se pertenece a sí mismo.*⁶

Dicha tradición está enmarcada en lo que se ha dado en llamar “rito de paso”. Consiste en un evento socialmente organizado para representar la transición de las mujeres a la adultez; es decir, se presenta en la etapa adolescente, en la cual se generan cambios psicológicos, físicos y sociales importantes que ayudarán a determinar la identidad e ideología con las que se desarrollarán en su vida adulta.

En éste tipo de ritual, se deja ver que se ha alcanzado la madurez sexual y la posibilidad de reproducción. *La o el adolescente es confirmado en su sexualidad adulta mediante el rito, pero a condición de que se pliegue a las costumbres prevalecientes en su comunidad, de lo contrario entrará en la zona de conflictos y/o marginación.*⁷

Hablando específicamente del rito de iniciación de la fiesta de XV años, poco se sabe sobre su origen exacto, pero las investigaciones que se han hecho al respecto lo encuentran en distintos momentos de la historia, por ejemplo; Fray Bernardino de Sahagún, en su “Historia general de las cosas de la Nueva España”

5. D'ATRI Andrea, *Marxismo y familia*, publicado en noviembre de 2006, consultado el día 25 de agosto de 2013, en: corriente alterna, (<http://www.espacioalternativo.org>)

6. MARX Karl, *Manuscritos económico-filosóficos*, en Fromm Erich, “Marx y su concepto del hombre”, FCE, México, 1962, P.105

7. RUÍZ Emma, *Adolescencia femenina y ritual. La celebración de las quinceañeras en algunas comunidades de México*, Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad, México, Abril 2001.

cuenta que llegada la adolescencia de una mujer, sus padres debían explicarles sus obligaciones sociales como adulta, pero esto es sólo uno de los elementos contenido en el ritual de XV años.

En la época colonial, se tiene noticia de que las huérfanas (reales o fingidas) a quienes algún rico español había concedido una dote, participaban en la procesión el primero del año en la Ciudad de México, portando un cartelillo colgado al cuello en el que se consignaba la suma con la que habían sido dotadas. Era para ellas la oportunidad de salir de su estado de huérfanas desamparadas, haciendo un conveniente matrimonio con algún español pobre.⁸

Otras investigaciones encuentran su origen en los bailes de las debutantes europeas que, se dice, fueron celebrados en México a partir del segundo imperio, es decir, con la llegada de la segunda intervención francesa en 1863.

Es probable que se celebraran los distintos rituales de cada una de las culturas de las que provienen, con el objetivo en todos ellos de ofrecer a las adolescentes como mujeres en etapa reproductiva disponibles para el matrimonio.

Si bien existen rituales de paso o iniciación para hombres y mujeres en distintas culturas, en donde, en la mayoría de ellos se exaltan los valores de “feminidad” o “masculinidad” correspondientes a cada contexto, la cultura latina se ha apropiado el ritual de XV años y éste ha quedado arraigado como un rasgo identitario que representa simbólicamente parte de la ideología de ésta sociedad, en que la mujer es vista como una propiedad del hombre y debe ser resguardada por éste.

Existen también, en el contexto latino, formas en que se pretende iniciar a los jóvenes en su sexualidad y con ello dar paso a la adultez, pero estas prácticas no son generales, ni sistemáticas, si bien la fiesta de XV años se puede realizar también para los jóvenes varones, los objetivos y desarrollo son distintos,

8. RUBIAL A. *Monjas cortesanos y plebeyos. La vida cotidiana en la época de Sor Juana*, Taurus, México, 2005. Citado por; SABORÍA Mayavel, “La quinceañera, un fenómeno de transculturación e interculturalidad.” *Decires. Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros*. ISSN en trámite, vol. 12, núm 14, primer semestre 2010, PP. 25-40

adaptados a lo masculino. El rito, como una forma de ofrecer a las jóvenes para el matrimonio, se destina en exclusiva a las mujeres.

A través del tiempo la celebración ha ido cambiando y adaptándose a las modas de cada época y lugar, sin embargo, se conservan diversos elementos simbólicos, y si bien no se plantea explícitamente el objetivo de ofrecer a las adolescentes para el matrimonio, sigue siendo un rito de iniciación en donde se presenta a las “quinceañeras” ante la sociedad, sin embargo, todo lo que conforma este ritual, en realidad ubica a las mujeres sólo como objetos.

Algunos de los elementos fundamentales del ritual son el vestuario y el baile. En la mayoría de las celebraciones actuales se ocupan 2 cambios de ropa que corresponden a 2 bailes distintos (en ocasiones más), el principal, que tradicionalmente es un vals o alguna pieza de música instrumental en donde se utiliza un vestido que se asemeja a los vestidos de la corte francesa y a las princesas de cuento de hadas, y el show, en donde se interpreta un baile con música moderna y se utiliza un vestuario más informal y de moda, en ambos casos se exalta la figura femenina de la adolescente y se presenta como objeto decorativo para su venta.

En estos elementos del ritual encontramos representaciones de la mujer que han permanecido en diversos ámbitos de la sociedad. *Sólo se le ha considerado como objeto: mujer-madre, mujer-esposa y mujer-hija, lo que además conlleva una posición maniquea en la que se le presenta dicotomizada entre la buena, la pasiva, “mi madre y la madre de mis hijos” y la mala (la puta).*⁹

Este rito muestra cómo la opresión y subordinación de la mujer se expresa de formas diversas en la cultura y tradiciones, de tal manera que el patriarcado queda arraigado en las costumbres y la vida cotidiana en la sociedad, a grado tal que es interiorizado por las mismas protagonistas, que bajo estas circunstancias permanecen alienadas para reproducir de manera “voluntaria” la ideología del sistema.

9. ORANDAY Ma. Stella, *Una aproximación histórica sobre las nociones de mujer y género en la ideología feminista marxista*. Colección: Cuadernos de investigación Universitaria, ¡Uníos!, México, Abril 2002, P.7

Sin embargo, poco se ha puesto atención a la práctica de éste tipo de rituales, si bien existen estudios al respecto, sólo se han dedicado a describir el ritual sin profundizar en la problemática que genera para las mujeres que lo protagonizan y presencian.

Por su parte, esta investigación se dedica a develar la relación que hay entre la opresión a la mujer y las relaciones económicas, es decir la interacción constante entre el patriarcado y el sistema capitalista; no se ha estudiado desde esta perspectiva, como tampoco a profundidad el ritual de paso, en específico el de XV años, que también contribuye en la reproducción y reforzamiento de estereotipos que responden a intereses capitalistas, de ahí la importancia de este estudio en las Ciencias sociales.

CAPÍTULO 1

DEL COMUNISMO PRIMITIVO AL CAPITALISMO PATRIARCAL

Este primer capítulo sienta las bases sobre las que se realiza esta investigación, ya que para lograr comprender la situación de subordinación a la que son sujetas las mujeres en los contextos específicos a los cuales se enfoca este estudio, es necesario conocer los procesos históricos que se desarrollaron para originar las problemáticas que aquí se tratan.

Varias son las teorías al respecto, existen aquellas que encuentran su origen en las diferencias biológicas, según las cuales, las mujeres estaban destinadas a una posición de inferioridad debido a su capacidad reproductiva, la cual las mantenía restringidas en diversos aspectos durante la mayor parte de sus vidas.

Según estas perspectivas, ellas debían permanecer resguardadas para proteger a las crías, nacidas y por nacer, y dedicarse a las labores domésticas. Esta condición de sedentarismo limitaba su desarrollo físico e intelectual.

Tal interpretación parece simplista y superficial, puesto que, reducir las relaciones de opresión y dominación a cuestiones biológicas, no explica cómo se llegó al esclavismo, pasando al feudalismo y de éste al capitalismo, es decir, las situaciones de explotación de los hombres por los hombres, quienes gozan de privilegios.

La teoría marxista, por su parte, pretende explicar el surgimiento de la opresión de un sexo por otro, así como de una clase por otra, más allá de la biología. La humanidad ha desarrollado relaciones de dominación que han resultado en lo que hoy conocemos como capitalismo, que al ser un sistema de producción económica también tiene forma de Estado que ha invadido todos los aspectos de nuestras vidas.

Para comenzar esta investigación, es necesario retomar estudios antropológicos que se han encargado de esclarecer al patriarcado desde sus orígenes más primitivos y cómo este se ha desarrollado y evolucionado en diversas etapas. Se ha caracterizado por reproducir ideológicamente y justificar las desigualdades sociales, la dominación y sometimiento de las masas.

En el libro de Engels, “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, el autor hace un recuento de diversos estudios en donde ubica formas de convivencia relativamente igualitarias, sin clases sociales ni grupos oprimidos, en que hombres y mujeres gozaban de la misma libertad y eran útiles para la comunidad y valorados por sus funciones.

Esto sucedía durante el tránsito de las comunidades primitivas hacia la familia como la conocemos hoy, las relaciones económicas y de producción y la formación del Estado. Para su investigación, Engels se basa en las tesis de Morgan y Bachofen, entre otros, y encuentra al patriarcado como el que reproduce la desigualdad entre sexos.

En este primer capítulo retomaremos el análisis de Engels para explicar el *derecho materno* que supone la autonomía y liderazgo de la mujeres, y cómo éste fue derrocado por los hombres con la propiedad privada, derivando en desigualdades sociales que dan origen a la familia monogámica, (que si bien, no es la familia uno de los ejes de análisis en esta tesis, es importante para ésta, puesto que ello reproduce la opresión hacia las mujeres) para después desarrollar sistemas económico-sociales reconocidos por la desigualdad y la subordinación, hasta llegar al capitalismo y la alienación en todo sentido que éste produce.

Para esto, revisaremos y tomaremos de manera concisa los análisis y críticas de Karl Marx a la economía política sobre el origen del capitalismo y su relación con el Estado.

Se tomarán en cuenta también las aportaciones de Simone de Beauvoir, así como de otras autoras feministas, sobre los estudios de las mujeres para comprender la

posición de ellas durante todo el recorrido desde el matriarcado hasta el capitalismo.

1.1 DERECHO MATERNO, PROPIEDAD PRIVADA Y PATRIARCADO

En el comienzo de su investigación, Engels explica en la transición salvajismo/barbarie, civilización varios tipos de comunidades en los que existía la poligamia, la poliandria y el matrimonio por grupos, sin que esto afectase la armonía dentro de las gens. Es decir, la organización familiar era de tipo comunal, en donde nos dice, no había lugar para los celos, ya que los hombres y las mujeres sostenían relaciones sexuales entre sí.

Dentro de esa, existía también el *comercio sexual sin trabas* en donde las relaciones de ancianos con jóvenes e incluso las relaciones de incesto, entre padres e hijas, hermanos y hermanas, eran completamente aceptadas. Esto nos demuestra que tanto los celos como el incesto son construcciones sociales que surgieron de la civilización, cuando se instauró por decreto la monogamia.

Posteriormente, de aquellas formas de relacionarse surgió la familia consanguínea. En este tipo de organización familiar se encontraron los matrimonios por grupos generacionales, es decir, todos los hermanos y hermanas de una misma generación eran esposos y esposas entre sí, excluyendo a quienes formaban parte de las generaciones de sus padres, abuelos e hijos.

Sin embargo, al desarrollarse el trueque entre unas y otras gens, entonces se excluyó a los hermanos y hermanas, así como de padres y madres dentro de las relaciones sexuales.

Este progreso constituye, según Morgan, “un pasmoso ejemplo de la influencia del principio de selección”. Sin duda, las tribus donde ese progreso limitó la reproducción entre consanguíneos, debieron desarrollarse

*de una manera más rápida y más completa que aquellas donde continuó siendo regla general el matrimonio entre hermanos y hermanas.*¹

Así surge un tipo de familia en donde, a pesar de que sigue existiendo el matrimonio por grupos, se excluye de estos a hermanos y hermanas. A esta organización Morgan la llama familia punalúa, esto debido a que esta es la palabra que utilizaban entonces para llamarse entre sí los miembros de esa tribu, ya no como hermanos, sino como *compañeros íntimos*, existía aquí una comunidad recíproca de hombres y mujeres dice Engels.

En este caso se separan los vínculos consanguíneos pero al seguir siendo matrimonios por grupos, no se tiene completa seguridad de quién es el padre de cada uno de los niños y niñas, ya que todos los hombres del grupo son padres de cada uno, es decir, la paternidad representa aquí una función social que corresponde a la comunidad y no a un solo individuo. Sin embargo, se sabe quién es la madre, de ahí que se siguiera el *derecho materno*.

*Por tanto, es claro que en todas partes donde existe el matrimonio por grupos la descendencia no puede demostrarse sino por la línea materna y, por consiguiente, sólo se reconoce la filiación femenina.*²

Es por esto, que al ser la madre la única que tenía certeza de sus hijos, las propiedades de la gens y toda la herencia quedan en la línea materna. Esto es a lo que Bachofen llama *derecho materno*.

Después de la familia punalúa, dentro de los grupos había parejas que formaban un vínculo durante un lapso importante, sin embargo, seguían siendo esposos y esposas de todos los demás, se dice que se tenía una esposa y esposo en jefe, aunque estos tenían relaciones maritales con todos los miembros de su comunidad, dando origen a la familia sindiásmica, en donde si bien siguen viviendo en comunidad, cada vez existen menos los matrimonios por grupos.

1. ENGELS Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Colofón, 1ª reimpresión, México, 2011, P. 44

2. *Ibíd.* P. 47

Pero el hogar comunista significa predominio de la mujer en casa; lo mismo que reconocimiento exclusivo de una madre propia, en la imposibilidad de conocer con certidumbre al verdadero padre, significa profunda estimación de las mujeres, es decir, de las madres. Una de las ideas más absurdas que nos ha transmitido la filosofía del siglo XVIII es la de decir que en el origen de la sociedad la mujer fue la esclava del hombre. Entre todos los salvajes y entre todos los bárbaros de los estadios medio e inferior, y en parte hasta entre los del estadio superior, la mujer no sólo tiene una posición libre, sino también muy considerada.³

Había una división del trabajo natural, pero todos y todas trabajaban para la comunidad en su conjunto.

Simone de Beauvoir, explica que ello sucede en comunidades más bien sedentarias, en dónde había producción agrícola y era necesaria la reproducción, puesto que se necesitaba quien trabajara la tierra, así había algo que heredar a la comunidad.

A las mujeres se les concedían propiedades místicas y mágicas, eran ellas quienes podían concebir vida y por eso también son a quienes se les confiere el cultivo de la tierra, tenían un valor importante dentro de la gens.

La mujer está revestida a menudo de un extraordinario prestigio. Este prestigio se explica esencialmente por la importancia completamente nueva que adquiere el niño en una civilización basada en el trabajo de la tierra; al instalarse en un territorio, los hombres realizan la apropiación de éste; aparece la propiedad bajo una forma colectiva, que exige de sus poseedores una posteridad; la maternidad se convierte en una función sagrada.⁴

Sobre esto, De Beauvoir hace una crítica encontrando que a pesar de los privilegios que solían darse a las mujeres en virtud de sus características mágicas

3. *Ibíd.* 55

4. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 67

de fertilidad y cuidado, han sido los hombres quienes les han otorgado todo ello, sus privilegios, su magia y sus virtudes no son productos de sí mismas, sino de los hombres.⁵

Como se mencionó anteriormente, este tipo de familias eran posibles sólo con el surgimiento de la agricultura, después de ésta, las mujeres aprendieron a domesticar animales y criarlos para su consumo y se generaron bienes para la comunidad que requerían de mantenimiento y que se heredaban a las generaciones venideras, esto es a lo que se refiere la propiedad colectiva, puesto que pertenece a toda la familia, pero sin la necesidad de que el hombre se alejara del territorio de la gens para cazar y conseguir alimento, se tiene más seguridad de que él es el padre de los hijos de la familia en dónde se encuentra su mujer.

Un descubrimiento más de Bachofen, otro progreso producto de la familia sindiásmica, es la monogamia, según el autor, ésta ha sido tomada por las mujeres, ya que con ella han podido decidir a quién entregarse sexualmente, sin tener que cubrir cuotas o responsabilidades maritales con un grupo amplio de hombres, como anteriormente estaba obligada a hacer, sin embargo, a la larga esto ha sido un inconveniente para ellas, ya que... *sólo después de efectuado por la mujer el tránsito al matrimonio sindiásmico, es cuando los hombres pudieron introducir la monogamia estricta, por supuesto, en perjuicio de las mujeres.*⁶

Con el aumento de la fortuna y la certeza de la paternidad, los hombres deciden derrocar el derecho materno. *Bastó decidir, sencillamente, que en lo venidero los descendientes de un miembro masculino permanecían en la gens, pero los de un miembro femenino saldrían de ella pasando a la gens de su padre. Así quedaron*

5.La crítica de De Beauvoir tiene lógica y es legítima, sin embargo, parece reforzar la teoría de que la condición de inferioridad de las mujeres les es inherente, esto se debe a que la autora se posiciona de pronto en las posturas patriarcales para criticarlas, lo que puede llevar a confusiones, por lo cual nos guiaremos por los estudios de Engels, siguiendo una línea marxista para explicarlo, encontrando que las mujeres han sido autónomas en algún momento del proceso evolutivo de la sociedad humana y que han sido condiciones externas las que las han sometido, así como lo han sido las condiciones que han sometido a los hombres por otros hombres, en un sistema de dominación-opresión.

6. ENGELS, Óp. Cit. P.64

*abolidos la filiación femenina y el derecho hereditario materno, sustituyéndolos la filiación masculina y el derecho hereditario paterno.*⁷

A partir de entonces, la organización familiar fue cambiando en perjuicio de las mujeres... *Con la apropiación por parte de los hombres de la mayor parte de la actividad social productiva, y con la aparición de la familia, las mujeres fueron encerradas en casa al servicio del marido y la familia.*⁸

Así, el desarrollo de la agricultura y la ganadería, producto al principio del trabajo doméstico realizado por las mujeres en comunidad, ha producido grandes beneficios a la misma y a la humanidad en general, sin embargo, este progreso ha significado también el origen de la propiedad privada, la cual ha separado a la gens para formar familias individuales en las que, por lo común, las mujeres permanecen aisladas y confinadas a las labores dentro del hogar, esto no representa necesariamente su opresión, sin embargo, en virtud del poder masculino y de la salvaguarda de sus propiedades, las mujeres han pasado a ser un bien más, junto con sus hijos, el terreno, los cultivos, animales y poco más tarde los esclavos. Esto ha derivado en las primeras relaciones económicas de poder en que se subordina a un grupo, generalmente mayoritario, por un amo, en este caso el padre.

Respecto a esto, Evelyn Reed, resume las aportaciones del marxismo en relación a la opresión de las mujeres y nos dice:

*Ante todo, las mujeres no han sido siempre el sexo oprimido o “segundo sexo”... En la época del colectivismo tribal las mujeres estuvieron a la par con el hombre y estaban reconocidas por el hombre como tales...La degradación de las mujeres coincide con la destrucción del clan comunitario matriarcal y su sustitución por la sociedad clasista y sus instituciones: la familia patriarcal, la propiedad privada y el Estado.*⁹

7. Ibid.P.60

8. REED Evelyn, *Sexo contra sexo, clase contra clase*, Fontamara, 4ª ed. España, 1977, P.22

9. Ibid.P.21

El estudio de Engels revela los orígenes de lo que hoy en día nos es inculcado como valores sociales y cuestiones morales sobrevaloradas; la familia como conjunto de esclavos que sirven al patriarca y que son de su propiedad, la monogamia como producto de la esclavitud a la que eran sometidas las mujeres y que las ponía al servicio exclusivo de un solo hombre. Se hará una revisión de la relación de la propiedad privada con el patriarcado y el origen de las desigualdades sociales y las relaciones económicas de dominación-opresión de las que deriva el capitalismo.

El primer efecto de poder exclusivo de los hombres... se encuentra en la forma intermedia de la familia patriarcal que surgió en ese momento...el objetivo de la organización entera es la guarda de ganados en un determinado terreno...En su origen, la palabra familia no significa el ideal formado por una mezcla de sentimentalismo y disensiones domésticas del mojigato de nuestra época...familia designa al conjunto de esclavos pertenecientes a un mismo hombre.¹⁰

Si bien las organizaciones familiares son diversas en cada época y cultura, en la mayoría de ellas podemos ver la expresión del significado real de la palabra, aún en nuestros días, siglo XXI, observamos familias en donde el padre es jefe y dueño de las propiedades en que los hijos y la esposa presentan una actitud, si no de esclavos, sí de servidumbre.

Sobre esto, explica Marx que la familia moderna encierra en miniatura todos los antagonismos presentes en la sociedad y el Estado.

Surge entonces, casi a la par con la civilización, la familia monogámica, en donde el matrimonio tiene solidez y no puede disolverse tan fácilmente, a menos que el hombre así lo requiera, ya que en este tipo de familia, el padre tiene derecho de vida o muerte sobre su esposa y sus hijos por ser estos de su propiedad. En esta familia, la monogamia es exclusiva y obligatoria para las mujeres, ya que deben

10. ENGELS, Óp. Cit. P.P. 65 y 66

garantizar la paternidad de los hijos, los hombres por su parte, tienen derecho de infidelidad conyugal.

Por tanto, la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como la reconciliación entre el hombre y la mujer, y mucho menos aún como la forma más elevada de la familia. Por el contrario: entra en escena bajo la forma de esclavizamiento de un sexo por el otro... La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura, juntamente con la esclavitud y con la propiedad privada, aquella época que aún dura en nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un retroceso relativo, en que la ventura y el desarrollo de unos verifican a expensas de la desventura y de la represión de otros.¹¹

Explica Engels que la mayoría de los matrimonios monogámicos eran por conveniencia, que no existía una afinidad real entre sus contrayentes, sino que más bien eran producto de relaciones económicas. Parece ser que esta es la razón de otros problemas sociales de los que en aún se pueden observar en algunos casos actuales, como la prostitución y el adulterio.

La monogamia en sentido histórico es entonces producto de la propiedad privada y sirve para salvaguarda de bienes y relaciones económicas. *En los casos que permanecen fieles a su origen histórico y manifiestan con claridad el conflicto entre el hombre y la mujer, expresado por el dominio exclusivo del primero, tenemos, pues, en la monogamia una imagen en pequeño de las contradicciones y de los antagonismos en medio de los cuales se mueve la sociedad dividida en clases, desde la salida a escena de la civilización, sin poder resolverlos ni vencerlos.¹²*

Esto ha significado la pérdida de derechos y libertades para las mujeres, si bien, se ha tratado de disfrazar de diferentes formas la situación de opresión en que ellas han vivido desde entonces, ya sea otorgándoles ciertas consideraciones dentro del hogar, en dónde se desarrollan, ya sea con leyes que las “protegen”

11. *Ibíd.*, P.P. 74 y 75

12. *Ibíd.*, P.77

dentro del matrimonio, no se ha logrado regresarles por completo su autonomía, aún hoy, que se ha avanzado en ello, después de varios siglos, la condición de las mujeres sigue siendo la misma en muchos casos.

*La abolición del derecho materno fue la gran derrota del sexo femenino. El hombre llevó también el timón de la casa; la mujer fue envilecida, domeñada, trocóse en esclava de su placer y en simple instrumento de reproducción.*¹³

1.2 HACIA EL CAPITALISMO

Se ha explicado ya, cómo la propiedad privada sienta el antecedente para la construcción de sistemas de dominación, basados en la explotación de las masas para fines económicos; a continuación, se expondrá brevemente cómo fueron evolucionando hasta llegar al sistema capitalista, para ello, nos basaremos tanto en el estudio de Engels, como en las críticas de Marx a la economía política y las formaciones económicas precapitalistas, ocupando también textos históricos y sociológicos al respecto.

Al inicio, con la formación del patriarcado, el objetivo principal de la propiedad privada era la posibilidad de heredar el producto del trabajo realizado durante toda la vida y que éste pudiese pasar de generación en generación.

Para esto, como se vio anteriormente, fue necesaria la subordinación de las mujeres y su encierro en el hogar, de esta forma, a la vez que garantizaban la paternidad de los hijos, también aseguraban su protección, así como de los demás bienes adquiridos por el padre, ya sean producto del trabajo o del hurto, siendo estos, objetos materiales, alimento, artesanías o incluso esclavos, incluyendo a la propia mujer y en ocasiones a otras mujeres.

13. Ibid. P. 65

Destronada por el advenimiento de la propiedad privada, es a la propiedad privada a la que está ligada la suerte de la mujer... su historia se confunde en gran parte con la historia de la herencia. Se comprende la importancia fundamental de esta institución si se tiene presente que el propietario aliena su existencia a la propiedad... esa propiedad subsiste más allá del cuerpo... esta supervivencia sólo se realiza si permanece en manos del poseedor, no podría ser suya sino perteneciendo a individuos que sean suyos.¹⁴

Se desarrolla entonces una división del trabajo más especializada, las mujeres ahora se dedican tan sólo a las actividades que pueden realizarse dentro del hogar; pero para producir cultivos, criar ganado y poder de estos conseguir subproductos que satisfagan las necesidades de vida y que puedan mejorar sus condiciones, se requiere de la especialización de los miembros de la comunidad en actividades específicas. Al haber aprendido a generar bienes sin necesidad de salir del territorio de la comunidad, los hombres empiezan a producir excedentes, es decir, los frutos que obtienen de su trabajo son más de los que necesitan para vivir, esto propicia que se intercambien productos entre las comunidades, lo cual da origen a las mercancías y con ello a sistemas de intercambio que se desarrollaron hasta llegar al capitalismo.

Sólo empiezan a existir las clases cuando el excedente de riqueza apropiada privadamente llega a bastar para que un grupo autoseleccionado se contraponga claramente a la masa de productores.¹⁵

Así, los miembros de la comunidad, hijos, mujeres y parientes del padre, como se mencionó antes, son todos propiedad y viven bajo las órdenes del patriarca, de este modo, todo el excedente producido por ellos queda apropiado por el dueño de todo y de todos, sólo el padre puede disponer de lo que la tierra ha generado, esto lo cubre de gran prestigio y poder, lo que lo impulsa a ganar más tierra en la

14. DE BEAUVOIR. Óp. Cit. P. 80

15. GIDDENS Anthony, *El capitalismo y la moderna teoría social*, Idea Books, 1ª ed. España P.70

que logre producir más excedente que pueda ser intercambiado para crear relaciones económicas. *Una productividad mucho más grande aumentó al mismo tiempo la suma de trabajo cotidiano que correspondía a cada miembro de la gens.*¹⁶

La primera forma de apropiación de la tierra es mediante el trabajo, pero al no ser suficiente surge otra forma de conseguirla, la guerra y con ésta el esclavismo, que se vuelve necesario debido a la especialización en la división del trabajo para poder producir nuevas mercancías y el excedente necesario en las nuevas tierras para su intercambio.

*La guerra es entonces la gran tarea común, el gran trabajo colectivo, necesario para ocupar las condiciones objetivas de la existencia vital o para proteger y eternizar la ocupación de las mismas.*¹⁷

La esclavitud se vuelve un elemento indispensable para la producción, los esclavos son la principal fuerza de trabajo utilizada por los patriarcas para la creación de excedentes, ya que en sí mismos generan plusvalor al no recibir remuneración por sus extensas jornadas laborales. A partir de entonces, surgen los primeros antagonismos de clases, entre ricos y pobres, los primeros, dueños de los medios de producción, hombres libres, los segundos, productores subyugados.

*La desproporción de bienes de los jefes de familia individuales destruye las antiguas localidades comunistas en todas partes donde se habían mantenido hasta entonces, y con ellas el trabajo común de la tierra por cuenta de las colectividades... el paso de la propiedad privada completa se realiza poco a poco y paralelamente al tránsito del matrimonio sindiásmico a la monogamia. La familia empieza a convertirse en la unidad económica de la sociedad.*¹⁸

16. ENGELS, Óp. Cit. P. 186

17. HOBBSBAWN Eric J., Marx Karl, *Formaciones económicas precapitalistas*, Siglo XXI, 15ª ed. México, 2011, P. 71

18. ENGELS, Óp. Cit. P. 190

Con ello, empiezan a hacerse necesarias las uniones de varias familias que puedan proteger entre sí las propiedades que han conseguido, ya que en todas partes los jefes de familia buscan extender sus bienes y aumentar sus riquezas, las guerras se vuelven algo cotidiano, incluso se convierte en la forma más honrosa de extender el territorio y producir ganancias.

Las guerras de rapiña aumentan el poder del jefe militar superior, como el de los jefes inferiores; la elección habitual de sus sucesores en las mismas familias, sobre todo desde que se introduce el derecho paterno, pasa poco a poco al estado de herencia, tolerada al principio, reclamada después, usurpada por último; con lo cual se ponen los cimientos de la monarquía y de la nobleza hereditaria. ¹⁹

La división del trabajo se ha distinguido entre los sectores que generan diferentes productos, ganadería, agricultura, artesanías, los excedentes que de ello provienen son destinados al trueque, surge entonces otra clase en la sociedad dedicada a comercializar los excedentes y a generar más ganancias sin necesidad de poseer los medios de producción ni de trabajarlos.

Funciona como intermediario entre los dueños de los medios de producción para hacer los intercambios sin que estos tengan que molestarse en salir de sus territorios, junto con el mercader, surge el comercio y con este la moneda metálica que se convierte de pronto en un objeto mágico capaz de adquirir cualquier producto del mercado, el mercader es entonces quien propaga el culto al dinero, siendo él el primero en tenerlo. *Probó de una manera práctica que todas las demás formas de riqueza no son sino una quimera enfrente de esta encarnación de la fortuna... Después de la compra de mercaderías por dinero, vinieron los préstamos y con ellos el interés y la usura.* ²⁰

En estas circunstancias, se hace necesaria la construcción de un poder que fuera capaz de regular los antagonismos de clases producidos por la propiedad privada

19. *Ibíd.*, P. 191

20. *Ibíd.*, P.193

y de mantener las relaciones económicas producto de esta, lo más organizadas posibles, así, con la división de trabajo, el surgimiento de clases sociales, el comercio, destruyen todo lo que quedaba de la gens y surge entonces el Estado.

Así, pues, el Estado no es de ningún modo un poder exteriormente impuesto a la sociedad... es más bien un producto de ella cuando llega a un grado de desarrollo determinado, es la confesión de que esa sociedad se pone en una irremediable contradicción consigo misma, y está dividida por antagonismos irreconocibles. 21

Pero el comercio no podía desarrollarse más allá de cierto punto, dice Giddens, ya que el número de personas pobres cada día se incrementaba más, es decir, no había quien consumiera las mercaderías que circulaban y de este modo tampoco podía desarrollarse la producción puesto que significaba una pérdida si no había a quien vender el excedente. *Empieza a abolirse la misma esclavitud y se fraccionan las grandes plantaciones para arrendarlas a inquilinos hereditarios en pequeñas haciendas. Así cambian las cosas y vuelve a predominar el cultivo a pequeña escala.* 22

Es de este modo como surge el feudalismo, como una forma de Estado constituida por un sistema de vasallaje basado en el trabajo rural y complementado con la producción artesanal, en donde el poder del Estado corría a cargo de un grupo de aristócratas, una nueva monarquía, que funcionaba a través de relaciones económicas entre hombre "libres", en que los dueños de las tierras, los señores feudales, prestaban una parcela a los siervos quienes podían vivir de lo que generaran en ella siempre y cuando otorgaran el excedente.

En el estado de servidumbre, aunque el trabajador tenga que ceder al señor parte de su producto, todavía no es muy elevado el grado de alienación entre el trabajador y su producto. El siervo es propietario por su cuenta y produce en conjunto para satisfacer sus necesidades y las de su familia. 23

21. Ibíd. P. 197

22. GIDDENS, Óp. Cit. P. 73

23. Ibíd. P. 74

Pareciera que durante el feudalismo las relaciones económicas no significaron un grado de opresión tan exagerado como ocurrió durante el esclavismo o como sucede en el capitalismo actual, sin embargo, el Estado feudal se desarrolla durante la Edad Media, este periodo de la historia es reconocido como una época *oscura*, donde predominaba la ideología religiosa, en que la iglesia está íntimamente relacionada con la monarquía y ambos usan su poder para reprimir a los campesinos, adoctrinarlos y privarlos del producto de su trabajo hasta dejarlos en la ruina.

La sociedad medieval se basa en el orden de estados consagrados por la iglesia, orden en el cual cada uno ocupa el lugar que la naturaleza y Dios le asignaron. El intentar salirse de su estado equivale a rebelarse contra el orden establecido por Dios. Cada cual vive dentro de los límites que le han sido previamente determinados. El clero y la nobleza son, como estratos dominantes, las fuerzas que cuidan el mantenimiento de esos límites. ²⁴

Así pues, el dominio de la iglesia mantenía a los campesinos, a los trabajadores y a la población en general en un estado de ignorancia, todo conocimiento nuevo, si iba en contra de las creencias religiosas o de las doctrinas impuestas por el Estado, era castigado de manera exagerada. Pero las mismas motivaciones religiosas, derivaron en un movimiento que necesariamente llevó a la expansión en varios aspectos, las Cruzadas, hicieron crecer el territorio, pero también los conocimientos, en un constante intercambio de ideas y culturas, y con esto, también el intercambio de productos, los mercaderes entraron en juego nuevamente y el comercio se extendió más allá de las fronteras, este es uno de los factores importantes que llevan al feudalismo a su fin.

El crecimiento del comercio estimula, dentro de la economía que había sido feudal, rural y autárquica, un aumento sin límites del uso de la moneda y, por consiguiente, del intercambio de mercancías. Esto facilita el desarrollo de la usura en las ciudades, fomenta una disminución de las fortunas de la

24. VON Martin Alfred, *Sociología del renacimiento*, FCE, 1ª ed. México, 1966. Citado por GALLO T. Miguel Ángel, *Historia universal moderna y contemporánea 1*, Quinto sol, México, 2005, P. 108.

aristocracia terrateniente y permite a los campesinos más prósperos saldar en forma monetaria sus obligaciones con los señores o liberarse completamente de su control. 25

Poco a poco las relaciones económicas se encaminan hacia el capitalismo, este sólo puede darse en determinadas circunstancias, en las que las clases trabajadoras cada vez son más oprimidas. Para que los campesinos puedan convertirse en proletarios, necesitan ser libres completamente, no estar obligados a trabajar en las tierras que los señores feudales les arrendaban y tampoco poseer los medios de producción, así pueden vender lo único que les queda, su fuerza de trabajo.

En la historia de la acumulación originaria hacen época todas aquellas conmociones que sirven de palanca a los avances de la clase capitalista en gestión; pero sobre todo, los momentos en que grandes masas humanas se ven separadas súbita y violentamente de sus medios de sustento y lanzadas al mercado de trabajo, convertidas en proletarios libres como los pájaros. Esta expropiación de los productores rurales, de los campesinos, a los que se arrebató la tierra, fue lo que sirvió de base a todo el proceso. 26

Para que esto fuera posible, las clases dominantes, se valieron de la ayuda de grandes teóricos de la economía política para crear formas de sacar a los campesinos de sus tierras, éstas fueron avaladas por la legislación, de este modo, los campesinos a quienes les fue expropiada su tierra, llegaron a las ciudades para sumarse a la producción industrial.

Era necesario terminar con el régimen feudal para dar paso al capitalismo y consolidarlo como sistema de producción, esto sucede con la revolución industrial junto con la revolución agrícola, en donde se produce un excedente cada vez mayor, el campo queda sometido a la ciudad, las tierras que antes servían para el autoconsumo, ahora son proveedoras de materias primas para la industria. La

25. GIDDENS, Óp. Cit. P. 75

26. MARX Karl, *El Capital*, Tomo I, FCE, 4ª ed. en México, 2014, P. 639

burguesía llegó el poder, convirtiéndose en clase revolucionaria, política y dominante, derrocando a la monarquía, con una ideología basada en la libertad, apoyada por el pensamiento moderno que da fin a la edad media.

Siendo la burguesía la clase política dominante, es esta quien ha creado las nuevas leyes sobre las cuales descansa el orden social y que determinan lo justo o injusto, así como todas las formas de relaciones, teniendo como origen la producción económica, es en la economía en que se basan, así, el capitalismo se vuelve una forma de Estado.

Habiendo nacido el Estado de la necesidad de refrenar los antagonismos de clases, pero naciendo también en el seno del conflicto de esas clases, como regla general es el Estado una fuerza de la clase más poderosa, de la que impera económicamente, y que por medio Estado se hace también clase preponderante desde el punto de vista político, y crea de ese modo nuevos medios de postergar y explotar a la clase oprimida. Así es que el Estado antiguo era, ante todo, el Estado de los poseedores de esclavos para tener a estos bajo el yugo; lo mismo que el Estado feudal fue el órgano de la nobleza para sujetar a los campesinos, siervos o vasallos; y como el Estado representativo de hoy, es el instrumento de la explotación de los asalariados por el capital. 27

1.3 RELACIÓN CAPITALISMO/PATRIARCADO

Así, encontramos que el capitalismo es la fase más evolucionada en el desarrollo de las relaciones económicas, que si bien ha superado de forma muy importante a los modos de producción que le preceden, se mantiene, al igual que estos, a partir de la opresión de las y los trabajadores, entre las que se encuentran mujeres y hombres.

27. ENGELS, Óp. Cit. P.P. 199 y 200

Para el capitalismo, la familia sigue siendo la célula básica de la sociedad, ya que en esta se forman las personas que sirven para la producción y reproducción de capital, a la vez que produce obreros y empleados que realicen las funciones necesarias para la creación de bienes y servicios, produce los consumidores que requieren adquirir su producción, de este modo, el capitalismo emplea a los trabajadores y los explota para crear un excedente, otorgándoles de ello sólo lo indispensable para satisfacer sus necesidades básicas y, lo más importante, para poder consumir lo que les ofrece el mercado más allá de lo necesario.

En este sistema económico, las mujeres se han incorporado a la industria de 2 formas, una de ellas es como ama de casa, es decir, las mujeres son las principales consumidoras de bienes y servicios domésticos, alimenticios, de higiene, salud y belleza, por esta razón, juegan un importante papel para el capitalismo, además, otra de sus funciones en el hogar, es el mantenimiento de los trabajadores, es ella quien se encarga de su alimentación y satisfacción de necesidades, es también quien educa a la siguiente generación de trabajadores, con esto, se encarga de la reproducción de la fuerza de trabajo.

En este caso, desde el ámbito privado, al que fueron relegadas por el patriarcado, las mujeres participan en la economía, sin embargo, a pesar de su contribución en la producción, su trabajo no tiene remuneración económica y en muchos casos es poco valorado dentro de la misma familia, así, las mujeres, como antes los esclavos, crean otro excedente al contribuir de manera gratuita.

*La familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica más o menos disimulada de la mujer y la sociedad moderna es una masa cuyas moléculas son las familias individuales. El hombre de nuestros días tiene que ganar en la mayor parte de los casos para la vida de la familia...esto le da una posición preponderante que no necesita ser privilegiada de un modo especial por la ley. El hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella al proletariado.*²⁸

28. Ibid. P. 84

La otra manera en que contribuyen al sistema, es como trabajadoras, el capitalismo ha permitido a las mujeres integrarse al ámbito público, desempeñando algunas labores que a lo largo del tiempo se han considerado propias de ellas y que han sido necesarias en la industria, no obstante, los trabajos *femeninos* son considerados como inferiores y por lo tanto la remuneración económica es menor a la que reciben los hombres, aun cuando se trata de labores y jornadas similares. A esto se le ha llamado la doble explotación de las mujeres.

La situación de inferioridad de las mujeres, que fue construida en el capitalismo, prevalece a conveniencia de la clase dominante, las mujeres constituyen al menos el 50% de la población, el unirse a los obreros en la lucha contra la opresión, significaría un gran número de personas aliadas por la misma causa, esta es una de las razones por las cuales al sistema capitalista le interesa reproducir y reforzar todas las condiciones que las han privado de autonomía.

Esto se puede ejemplificar de varias maneras, la iglesia, las religiones en todas partes del mundo sitúan a la mujer como un ser inacabado, impuro y hasta perverso, incluso desde la ciencia, la filosofía y la academia se han construido teorías que apoyan la subordinación de las mujeres por causas biológicas, en que afirman que su naturaleza reproductiva, (la que incluye a las hormonas *femeninas* y todos los efectos que de ellas derivan) limita sus capacidades intelectuales, y que su “debilidad física” las hace depender siempre de la protección de los hombres.

*Su subordinación no se debe a ninguna deficiencia biológica como sexo, sino que es el resultado de los acontecimientos sociales que destruyeron la sociedad igualitaria de la gens matriarcal, sustituyéndola por una sociedad clasista patriarcal que, desde sus inicios, se caracterizó por la discriminación y desigualdad de todo tipo, incluida la desigualdad de sexos.*²⁹

29. REED, Óp. Cit. P.22

A pesar de las diversas investigaciones que han demostrado que tales teorías son incorrectas y han encontrado que la inferioridad de la mujer surge como parte de un proceso histórico- social y no como algo inherente, siguen siendo difundidas y defendidas como verdaderas.

Esto funciona como parte de la ideología de la clase dominante que busca mantener sus intereses intactos y que enajena a las personas con ideas erróneas sobre las desigualdades sociales, lo cual ha generado una gran diversidad de problemas que no podrán resolverse fácilmente, como la violencia que se genera hacia las mujeres y hacia otros sectores de la población.

Con respecto a la situación opresiva que ha vivido la mujer, la actitud sexista se debe no sólo a las relaciones de explotación, sino también a la ideología patriarcal, la cual se basa en interpretaciones religiosas, biólogistas y psicólogistas para introyectar estereotipos que se difunden, abiertamente algunas veces y otras de manera sutil, y que son reproducidos por todas las instituciones para legitimar la dominación de los hombres sobre las mujeres.³⁰

Estas imposiciones sociales, limitan las capacidades de ambos sexos, todo el sistema de desigualdades que se ha creado a partir de la propiedad privada ha dividido a la sociedad en sectores opresores y oprimidos, les ha otorgado características, labores, condiciones y derechos diferentes a cada uno, afectando a hombres y mujeres en distintos ámbitos.

Las mujeres, por el simple hecho de serlo, ya cuentan con una carga de condicionamientos que las sitúa en una posición de subordinación, sin embargo, no es la misma opresión la que se sufre siendo una mujer blanca de clase alta, que por ser una mujer indígena, afrodescendiente o de clase obrera, si bien todas tienen problemáticas comunes y sufren de la cosificación y discriminación, el factor sexo, no es el único que determina la posición social de las personas, es decir, un

30. ORANDAY, Óp. Cit. P. 14

obrero, indígena o afrodescendiente, también se verá en una posición de desventaja, a pesar de su sexo, no obstante, por cuestión del mismo, la mayoría de las veces será percibido como superior a una mujer, sea cual sea la condición de esta.

Pero esta *superioridad masculina* también genera problemas a los hombres, que son obligados a cubrir con ciertos requisitos sociales (muchas veces de manera violenta) para ser considerados como dignos de su sexo.

Actualmente, la opresión de las masas causada por los antagonismos de clases producto del capitalismo, está siendo disfrazada de diversas maneras, procurando aparentar que no existe y que ha sido superada por políticas asistencialistas que sólo se han dedicado a cubrir superficialmente los problemas que han causado.

Al mismo tiempo en que difunden la idea de liberación de los oprimidos, refuerzan su dominación creándoles dependencia al sistema por los “apoyos” que este les ofrece y que les hace olvidar por algunos instantes su situación de marginalidad.

Quando más progresa la civilización más obligada se cree a cubrir con el manto de la caridad los males que ha engendrado fatalmente, a paliarlos o a desaprobarlos. En una palabra, introduce una hipocresía convencional que no conocían las primitivas formas de la sociedad ni aún los primeros grados de civilización, y que a la postre llega a pretender que la explotación de la clase oprimida la ejerce la clase explotadora únicamente en beneficio de la clase explotada; y que si esta última no lo reconoce así y hasta se muestra rebelde, esto constituye por su parte las más negra ingratitud hacia sus bienhechores, los miembros de la clase explotadora.³¹

Las mujeres, desde el derrocamiento del *derecho materno*, han sido percibidas por la sociedad como menores de edad, como indignas de participación pública, se les han quitado sus derechos y se les han impuesto obligaciones que restringen su desarrollo personal.

31. ENGELS, Óp. Cit. P. 206

Larga ha sido su lucha para reivindicarse, a pesar de los avances obtenidos hasta ahora, no han conseguido que se les reconozca socialmente en todas sus capacidades más allá de la biología.

Las mujeres siguen siendo consideradas como objetos destinados a la satisfacción de necesidades de otros, las han educado para ser abnegadas y dedicarse al cuidado de los demás en detrimento de sí mismas, ha sido tal el sometimiento en todos aspectos, que ellas mismas se piensan de esa manera, muchas mujeres siguen su rol social de objetos decorativos, sexuales y de servicio.

Si bien el capitalismo ha oprimido no sólo a las mujeres, la relación de este sistema con el patriarcado, ha resultado en una situación que las subordina más que a cualquier otro sector, es decir, la simple razón de pertenecer a un sexo que las clases dominantes han descrito como *débil*, ya significa el enfrentamiento a la discriminación en los ámbitos público y privado, a la descalificación de su persona, esto sumado a la enajenación del consumo y la producción capitalista que somete a todos.

CAPÍTULO 2

ESTEREOTIPOS Y ENAJENACIÓN DE LAS MUJERES

En el capítulo anterior se encontró cómo el capitalismo se ha encargado de asignar funciones a cada grupo en la sociedad y cómo la ideología de este sistema ha retomado los valores del patriarcado para dominar todos los aspectos de nuestras vidas, de tal suerte que la hemos interiorizado aceptándola como orden natural y necesario.

Así, las personas son educadas desde su nacimiento para desempeñar los roles que el sistema dominante les ha dispuesto, si bien éstos han cambiado a lo largo del tiempo para adaptarse a las necesidades de la época en que existen, conservan las mismas características que en su origen.

Las mujeres aún son relegadas a las labores domésticas, todo lo que tiene que ver con el cuidado y atenciones familiares, alimentación, aseo, educación, son tareas asignadas a ellas por la persistente idea de que son funciones que les son inherentes.

Incluso fuera de casa, las mujeres que trabajan de forma remunerada, lo hacen en su mayoría en labores relacionadas a las domésticas, si bien muchas han podido incursionar en oficios que se consideran masculinos, aún deben cumplir con sus tareas en el hogar.

Preciso es tener en cuenta, además, que en el seno de una sociedad en la que subsiste la comunidad conyugal es donde la mujer trata de emanciparse por el trabajo: ligada al hogar del padre, del marido, lo más frecuente es que se contente con llevar a la casa una ayuda; trabaja fuera de la familia, mas para la familia. ¹

1. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 108

La división sexual del trabajo continúa limitando el desarrollo de las personas separándolas en ámbitos público y privado, los cuales han sido destinados a lo “masculino” y “femenino” respectivamente.

Se han construido estereotipos alrededor de mujeres y hombres que dictan lo que debe ser cada uno de acuerdo a los estándares de aceptación social, a la larga, éstos se convierten en imposiciones, es decir, no se puede salir de ellos sin correr el riesgo de ser castigado moralmente por romper las normas que las clases dominantes han establecido y que todos hemos aceptado consciente o inconscientemente.

Las mujeres, enajenadas en aquellos papeles que la sociedad les ha obligado a ocupar, condicionan sus deseos y placeres a sólo eso que se les permite como hijas, madres, esposas o cualquiera que sea el rol que se les asigne.

Así mismo, otra imposición que el sistema ha establecido para las mujeres es la de la belleza, existe una fuerte presión social hacia ellas para adaptarse al estereotipo de belleza que se haya instaurado en su sociedad, ya que éstos son muy diversos, sin embargo, siempre han representado una carga destinada únicamente para las mujeres. No quiere decir que no existan estereotipos de belleza masculinos, pero en el sistema capitalista-patriarcal, no hay tanta presión hacia los hombres para adherirse a ellos.

Dado lo anterior, la industria ha creado diferentes productos y servicios con el objetivo de cubrir las demandas de las mujeres que buscan alcanzar los ideales de belleza que el sistema ha constituido, esto ayuda a reforzar la ideología patriarcal que ubica a las mujeres como objetos, al mismo tiempo que produce y reproduce ganancias al capitalismo.

De este modo, el sistema, con apoyo de los medios de difusión, ofrece a las mujeres lo necesario para ser bellas, con productos que modifican y alteran su rostro y su cuerpo, o que resaltan su figura en las partes que resultan más atractivas para los hombres, fomentando con ello la continuación de la cosificación

del cuerpo de las mujeres y de la violencia que a consecuencia de eso se ejerce contra ellas.

Ésta cosificación de que son víctimas, las ha llevado a considerarse ellas mismas como un objeto, a veces decorativo, a veces de servicio, y de esa forma, enajenadas de sí mismas, buscan producirse como una mercancía que sea atractiva para ser consumida, con ello obtienen aceptación y reconocimiento pero no como personas, sino como productos.

Por otro lado, la lógica de consumo a la que las mujeres se han sometido, va más allá de la industria cosmética, con su papel de ama de casa, los productos y servicios de limpieza, higiene, salud y alimentación, también dirigen su publicidad a este sector, pues está establecido que son ellas quienes se encargan de satisfacer éstas necesidades en el hogar, con la familia.

Ello se ve reflejado en la ideología y costumbres de cada sociedad, en donde cosificar a las mujeres se ha vuelto parte de la cultura y ha quedado interiorizada en la conciencia colectiva, incluyendo a las mismas mujeres, que han sido educadas bajo éstas circunstancias en donde es normal, incluso necesario que desempeñen un papel que las ubica como medio de satisfacción de necesidades de otros, pues sus necesidades propias implican encontrar a quien satisfacer.

En este capítulo, se explica y analiza de manera breve el significado de los estereotipos y su papel en la enajenación de las mujeres que las lleva a participar de una dinámica de consumo/producción en la que fungen tanto como consumidoras, como productoras y como producto a consumir.

2.1 ESTEREOTIPOS E IMPOSICIONES

Los estereotipos son creencias, ideas y hasta definiciones simplistas, que comparten las poblaciones de una sociedad o de una cultura determinada,

*sobre el ser humano. Estos estereotipos se usan regularmente para designar o calificar a las personas a partir de convencionalismos sin tomar en cuenta sus particularidades, capacidades o sentimientos de manera analítica.*²

Existen estereotipos alrededor de casi todos los grupos humanos y por muchas causas, sexo, raza, preferencia sexual, ocupación, lugar de nacimiento o residencia, entre otros, están basados en prejuicios que generalizan al total de integrantes de una población particular, por ejemplo, todos los indígenas son ignorantes, todos los hombres son machistas, todas las mujeres son débiles. Suelen tener una connotación despectiva y reducen a las personas a una sola característica que puede o no ser parte de ellas.

Los estereotipos han sido contruidos desde generaciones atrás para categorizar a la humanidad y tener un panorama general de lo que cada categoría representa, sin embargo, aunque gozan de legitimidad, no reflejan las subjetividades de los individuos a quienes tratan de definir y limitan sus potencialidades.

En ocasiones, el estereotipo da la pauta de comportamiento a la cual hay que adherirse, es decir, si perteneces a un grupo que está estereotipado como tal o cual cosa, por lo general habrá una tendencia a comportarse de esa forma, si los hombres están categorizados como fuertes, la mayoría de los hombres tratará de encajar en ello y ser fuerte.

No es que las personas por sí mismas quieran comportarse de acuerdo a esto, o que sean características que les son inherentes, sino que los estereotipos tienden a convertirse en imposiciones, pues salir de lo establecido significa enfrentarse a lo desconocido y trasgredir el orden, lo cual muchas veces genera inestabilidad y rechazo social.

Esto puede deberse en gran medida a que han sido las clases dominantes del sistema quienes han instaurado e impuesto las características de cada grupo en las cuales las personas deben encajar, modificándolas de acuerdo a sus intereses

2. Glosario de Género, Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2007

y reforzándolas mediante instituciones que les dan legitimidad y que ayudan a que la sociedad interiorice, acepte y reproduzca éstos estereotipos.

Desde el surgimiento de la familia patriarcal, cuando se sometió a las mujeres al ámbito privado, se les asignaron funciones en el hogar y características específicas que pretendían explicar el por qué no se les permitía desarrollarse en la esfera pública.

Entre éstas explicaciones se encontraban determinantes biológicas y psicológicas que afirmaban que debido a las hormonas femeninas, las cuales causan trastornos físicos y psíquicos, tales como la menstruación, el embarazo, inestabilidad emocional, entre otros, las mujeres debían permanecer en el hogar para protegerse y proteger a las crías de los peligros externos, y esto se supone, también reducía la inteligencia y fuerza de las mismas, quienes dependían de la protección y providencia de los hombres.

A partir de esto se han construido estereotipos que designan lo que hombres y mujeres deben hacer, sentir, pensar, etc. Las mujeres son débiles, sumisas, tontas, inestables, sus funciones son de madre y esposa solamente, o de prostituta, en todo caso está al servicio de los hombres, quienes por su parte, son fuertes, inteligentes, proveedores, independientes, sus funciones son de protector, trabajador, etc.

En la actualidad se ha demostrado que estas afirmaciones son inexactas y que no determinan las capacidades y posibilidades de las personas, sin embargo, el sistema que desarrolló tales falacias se empeña en reproducirlas y perpetuarlas, ya que el arraigo de estas ideas en la sociedad, es esencial para poder dominar a las masas. *De acuerdo con esa ideología capitalista-patriarcal que se introyecta por todos los poros de la sociedad, a la mujer le corresponde la responsabilidad de ser la “guardiana de tal orden”, su actividad está diseñada para velar que se reproduzcan esquemas estereotipados que en la práctica se traducen en seres humanos desintegrados, oprimidos y alienados, además de que se les capacitó para ejercer distintas actividades de acuerdo a su sexo.* 3

3. ORANDAY, Óp. Cit. P. 27

Éstas actividades y actitudes producto del estereotipo se vuelven responsabilidades, sobre todo para las mujeres que son las representantes de la familia, que a su vez representa a la sociedad de la cual son parte, si la mujer falla, la familia también, ello significa el señalamiento y marginación por parte de la comunidad, sobre todo en sociedades tradicionales, de ahí que sea tan importante para las mujeres la realización de este trabajo, el cuidado de la familia y la reproducción de “las buenas costumbres”.

Aunque muchas mujeres realizan sus deberes domésticos y sociales por convencimiento, existe una fuerza coercitiva que las motiva a no faltar, pues el marido tiene también la responsabilidad como hombre de mantener a las mujeres de su hogar dentro del orden establecido, como padre tiene derecho también sobre sus hijas, y si bien no es responsabilidad suya la de educarlas de acuerdo a las normas morales de su comunidad, es su deber castigarlas si su conducta va en contra.

La burguesía sigue exactamente ese programa; las mujeres quedan esclavizadas en la cocina, en la casa, se vigilan celosamente sus costumbres; se las encierra en los ritos de un saber vivir que traba toda tentativa de independencia. En compensación, se les rinden honores, se les rodea de las más exquisitas cortesías.⁴

De ahí surgen algunos inventos del patriarcado que convienen al capitalismo, la caballerosidad masculina, el día de las madres y algunos rituales como la fiesta de XV años o las bodas, son sólo ejemplos, en todos ellos se presentan estereotipos que resultan en imposiciones.

El caballero, ese hombre galante, fuerte, invulnerable y proveedor que procura proteger a las mujeres de todo mal y que las limita económicamente, pues un caballero siempre debe ser quien aporte el dinero, ya que supone que las mujeres son demasiado débiles y demasiado torpes para protegerse a sí mismas e incapaces de mantenerse por sus propios medios.

4. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 102

La caballerosidad es tanto un estereotipo de masculinidad como un refuerzo del estereotipo de mujer.

El estereotipo de hombre, también restringe a los mismos, al imponerles deberes que en muchas ocasiones atentan contra su integridad emocional y física, el tener que ser fuertes y valientes los obliga a enfrentarse a peligros y frustraciones que ponen en riesgo su salud y sus vidas.

Por supuesto que los hombres deben ser corteses con las mujeres, también con otros hombres y con el mundo en general, pero no debido a una relación de dominio-sumisión, esto aplica también para las mujeres.

En el caso de la madre, se ha construido en torno a ella un estereotipo muy difícil de erradicar, la Virgen María, una mujer abnegada que fue elegida para cumplir con los deseos de un Dios que ocupó su cuerpo sin su aprobación, ella no sólo tuvo que gestar en su vientre a un hijo no deseado, sino que tuvo que agradecer por ello, ésta figura es símbolo de la cultura mexicana y se vuelve el tipo ideal que las mujeres con hijos deben seguir, de este modo, las madres deben ser abnegadas, sumisas, obedientes, delicadas y cuidar del hogar y de la familia como hizo María.

Del ritual de XV años se desprende la Quinceañera, el estereotipo de una mujer joven, hermosa, delicada y agraciada en busca de un hombre, las mujeres jóvenes en México deben seguir a la quinceañera como ejemplo, representándola o no, las jóvenes deben poseer las características de belleza, gracia, delicadeza y disponibilidad para poder ser dignas de encontrar un buen partido con quien casarse y formar una familia más que siga reproduciendo estereotipos.

En cuanto a las bodas, otro ritual que refuerza la ideología patriarcal, en donde un hombre entrega a su hija a otro para que sea su esposa, la novia, también tiene características específicas, debe ser pura, por eso lleva vestido blanco, hermosa, vulnerable, debe querer dedicar su vida a su esposo a cambio de la protección que este le brinda, debe apegarse a las leyes de la Iglesia y el Estado, por eso

pide su aprobación y reconocimiento, éstas son las cualidades que la sociedad pide en una esposa.

En la actualidad pocas veces se sigue el estereotipo de manera exacta, sin embargo, siguen existiendo, puesto que son tipos ideales impuestos, las personas tratan de apegarse lo más posible a ellos para cumplir con las normas de su sociedad y ser aprobados por ésta.

Cada uno de esos ejemplos refuerza la ideología patriarcal en que las mujeres deben ser bellas y delicadas para encontrar a un hombre que las proteja, formar una familia con este y dedicarse casi exclusivamente a atender las necesidades de otros, el capitalismo los adopta porque de ellos puede tener una ganancia económica, pues en todos se requiere la inversión de una fuerte cantidad de dinero para poder reproducirlos, además del plusvalor que la mujer genera como ama de casa y de la perpetuación de la ideología opresora.

Encontrando entonces, que éstas relaciones cotidianas, de las cuales participamos todos y que están insertas en la cultura y la conciencia de la sociedad, no son casualidades, son consecuencia de siglos de manipulación por parte de las clases dominantes que hallan siempre la manera de ordenar nuestras vidas a su favor, explorando en las necesidades y deseos de las masas para otorgarnos formas para satisfacerlos, y creando nuevas necesidades y deseos con los cuales seguir manipulándonos.

Apelan a los valores tradicionales, a la familia, a la salud, al amor, usando los sentimentalismos y la moralidad para deslizarse por todos los aspectos de nuestras vidas y controlarlas.

La clase que dispone de los medios para la producción material, dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción intelectual, lo que hace que se le sometan, generalmente hablando, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. 5

5. MARX Karl, citado en GIDDENS, Óp. Cit. P. 90

Estas imposiciones no fueron instauradas por la fuerza, sino que ha sido producto de convencionalismos que fueron aceptados por la creencia de que era lo conveniente y lo racional, de modo que deben ser respetados y protegidos porque suponen el “bienestar” general de la sociedad.

Sin embargo, ese bienestar es relativo, pues sólo es la porción que los opresores dan a los oprimidos para mantenerlos en paz y en orden, y sólo se les otorga a cambio de que cedan una gran parte de su dignidad y de su vida.

Todos nos sometemos más o menos voluntariamente a las normas preestablecidas, pues confiamos en que el orden que generan, si bien resulta injusto y opresor, si bien produce y reproduce antagonismos, es preferible ceder ante ello a cambio de tranquilidad y esperanza de progreso, a vivir en una sociedad sin control o sin motivaciones de superación.

La parte dominante de la sociedad se halla interesada en santificar lo existente como ley y en dar una sanción legal a sus límites, establecidos por el uso y la tradición. Prescindiendo de todas las otras cosas, esto se hace valer, por lo demás, tan pronto como la reproducción constante de la base sobre la que descansa el estado de cosas existente, la relación que le sirve de fundamento, adquiere con el transcurso del tiempo una forma reglamentada y ordenada; y esta regla y este orden son, a su vez, un factor indispensable de todo régimen de producción que haya de adquirir una firmeza social y sobreponerse a todo lo que sea simple arbitrariedad y mero azar. 6

De esta forma, las clases dominantes mantienen sus intereses regulando cada aspecto de la vida, algunas de manera jurídica, como las leyes de matrimonio civil, en donde se reglamenta la convivencia familiar y en pareja, y algunas otras sólo de manera ideológica, reforzando la ideología dominante con medios de difusión y tradiciones que justifican las relaciones de opresión. *Toda clase dominante pretende la universalidad de la ideología que legitima su posición de dominio. 7*

6. Ibid. P.95

7. ibid. P. 94

2.2 ENAJENACIÓN DE LAS MUJERES

La historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos se han establecido contra ella; y de ese modo la mujer se ha constituido concretamente como lo Otro. ⁸

Las mujeres han sido definidas por las clases dominantes, representadas en su mayoría por hombres, siendo ellas el primer sector social oprimido, han debido someterse al cobijo de sus opresores, quienes han delimitado su persona.

Al ser constituidas como lo otro, están a expensas de lo que se les asigne, de las imposiciones y convencionalismos que se instauran a su alrededor, se enajenan de esas características y se perciben a sí mismas como un objeto que sirve para realizar lo que se le ha enseñado, servir a otros, satisfacer necesidades, sobre todo las masculinas, de manera que, de no cumplir con sus obligaciones, no son merecedoras de llamarse a sí mismas mujer ni de tener la atención de los hombres.

De ese modo, las mujeres se alienan en los estereotipos y los roles que se ha determinado deben desempeñar, pues desde niñas han aprendido que su papel es el de servir y estar a disposición de los demás, de su padre, su madre, sus hermanos, que deben ser atractivas para ser tomadas en cuenta, para agradar a las personas y conseguir quizá algunos favores, así, crecen buscando una figura masculina para quien estar dispuestas y para quien verse atractivas y agradables, esperando obtener consideraciones.

Una madre generosa, que busca sinceramente el bien de su hija, pensará por lo común que es más prudente hacer de ella una “verdadera mujer”, puesto que así la acogerá más fácilmente la sociedad. Por

8. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 139

consiguiente...se le eligen los libros y los juegos que la inician en su destino, le vierten en el oído los tesoros de la prudencia femenina, le proponen virtudes femeninas, le enseñan a cocinar, coser y cuidar de la casa, al mismo tiempo que la higiene personal, el encanto y el pudor...Para ser graciosa, deberá reprimir sus movimientos espontáneos...en una palabra, la comprometen a convertirse, como sus mayores, en una sirvienta y un ídolo. 9

Conciben ese personaje como algo que les es ajeno, que existe fuera de ellas, pues en muchas ocasiones, esa figura que deben encarnar para obtener reconocimiento no concuerda con la esencia propia de quien la interpreta.

Las mujeres deben dejar de lado sus propios deseos, gustos, aspiraciones para lograr adaptarse al estereotipo, se crean a sí mismas como esa figura perfecta y hermosa y tratan en lo posible de aprovecharla y aceptarla, incluso de fundirse en ella para hacer más grata la interpretación.

Con esto, el personaje termina dominándolas en cada parte de su vida y de su cuerpo, pues la confianza que éste les brinda las vuelve dependientes de él, a la larga, salir de esa figura significará inseguridad y desconcierto.

En la mujer hay un conflicto entre su existencia autónoma y su “ser-otro”; se le enseña que, para agradar, hay que tratar de agradar, hay que hacerse objeto, y, por consiguiente, tiene que renunciar a su autonomía. Se la trata como a una muñeca viviente y se le rehúsa la libertad, así se forma un círculo vicioso; porque, cuanto menos ejerza su libertad para comprender, captar y descubrir el mundo que la rodea, menos recursos hallará en sí misma, menos se atreverá a afirmarse como sujeto. 10

Se ha hecho creer a las mujeres que esas características de feminidad, la gracia, la belleza, la dulzura, el cariño, entre tantas otras, son cualidades innatas, esenciales para su convivencia con los hombres, que su pasividad no es producto

9. *Ibíd.* P. 223

10. *ibíd.* P. 220

de relaciones de poder, sino que es parte de su naturaleza con la cual se complementa la naturaleza activa y agresiva de los hombres en un orden preestablecido, casi divino.

Estas ideas también propician la enajenación de las mujeres a ese orden, pues salir de él provoca un sentimiento de fracaso y de rechazo social, pero sobre todo personal y se traduce en baja autoestima.

De la forma en que el obrero se enajena en la producción de su trabajo, las mujeres se enajenan en la producción de su apariencia, la “belleza” a la cual son obligadas por los estereotipos y en la que han invertido tiempo, dinero y esfuerzo, se vuelve una mercancía que les es externa, que tiene poder fuera de ellas y que empobrece su espíritu, las lleva a perderse a sí mismas como ser humano pues las convierte en objeto, un objeto al que ellas mismas sirven como sirven a los demás.

La enajenación del trabajador en su producto no sólo significa que su trabajo se convierte en un objeto, asume una existencia externa, sino que existe independientemente, fuera de él como un poder autónomo. La vida que él ha dado al objeto se le opone como una fuerza ajena y hostil. ¹¹

Así en las mujeres, el trabajo que implica la producción de su imagen se vuelve un hábito que es incómodo, que ocupa una buena parte de su tiempo, que requiere de atención y cuidado y que puede ser doloroso, los vestidos y accesorios con los que complementa su creación resultan muchas veces molestos y pesados.

Más la producción es tan importante como el resultado, y es también algo en lo que se enajenan, pues en el proceso logran tener un acercamiento entre sus partes antagónicas, su yo esencial, quien lleva a cabo la transformación, y su yo producido, dentro de este desarrollo, las mujeres logran ponerse en contacto consigo mismas formando un puente entre su conciencia individual y el resultado del modelo a seguir impuesto por la sociedad, pocas veces, durante su labor como

11. MARX Karl, *Manuscritos económico-filosóficos*, en Fromm Erich, Óp. Cit. P. 106

amas de casa, consiguen tiempo para sí mismas, es esta una de las razones por las que el desarrollo de esa creación se vuelve tan importante para ellas.

Por otro lado, el producto en sí de esa transformación, significa una proeza útil, porque de esa forma podrán afirmarse hermosas ante los demás que las observarán admirados, y ante ellas mismas, que encuentran en su figura la realización de su ser, en tanto que, con ese producto logran reconocimiento.

Sin embargo, no es a ellas a quienes admiran, sino al objeto investido de belleza y gracia, su vida se vuelve vacía cuando encuentran que sólo tienen valor como cosa artística, decorativa, que sirve para ser observada, contemplada, que puede lograr influenciar con su encanto a otros, sobre los que nunca tendrán verdadero poder y que difícilmente será considerada como ser independiente.

Aprenden entonces a admirarse también, a contemplarse como obra de arte, a fascinarse con su hermosura, con la realización de su trabajo en ese objeto precioso que todos admiran, se resignan o se conforman con alcanzar un poco de reconocimiento de esa forma y llegan a suponer que es de esa forma como mejor podrán encontrar una vida placentera.

Simón de Beauvoir explica esta enajenación como el narcisismo femenino. *Se ha pretendido a veces que el narcisismo era la actitud fundamental de toda mujer...En realidad el narcisismo es un proceso de enajenación bien definido...Todo amor reclama la dualidad de un sujeto y un objeto. La mujer es conducida al narcisismo por dos caminos de convergencia.*¹²

Las mujeres como sujeto se sienten frustradas por tener prohibidas actividades masculinas, por su sexualidad restringida, la que les han inculcado que no deben explorar ni disfrutar, las limitaciones que han tenido desde niñas en los juegos y en educación, pues si bien han sido educadas para servir, sus servicios no son valorados ni reconocidos, ya que se suponen obligatorios y complementarios, no habrían de merecer agradecimiento.

12. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 619

Si los hombres pueden encontrarse en las obras que realizan, en su trabajo, en sus logros, las mujeres buscan afirmarse en su cuerpo, en su apariencia, en las afirmaciones que los hombres hacen de su imagen.

*Si puede proponerse así a sus propios deseos, es porque desde la infancia se ha visto como un objeto. Su educación la ha alentado a enajenarse en su cuerpo todo entero, la pubertad le ha revelado ese cuerpo como pasivo y deseable; es su cuerpo algo hacia lo cual puede volver sus manos, algo a lo cual conmueve el raso y el terciopelo, algo que ella puede contemplar con mirada de amante.*¹³

De acuerdo con la autora, otra forma en la que las mujeres se enajenan, es en la nostalgia, en los recuerdos de la infancia, en que aún podían soñar con su porvenir y esperar realización en el futuro.

Las mujeres se vuelven soñadoras y un tanto infantiles tratando de revivir los buenos días en que eran niñas, y si bien pueden enajenarse en su papel de mujer hermosa, pueden también hacerlo en su papel de víctima, ya sea que logren el reconocimiento en su encanto físico o no, todo las lleva a enajenarse en un personaje que responde a estereotipos, la mujer hermosa, o la mujer frígida.

*La narcisista no puede admitir que otro no se interese por ella apasionadamente; si tiene la prueba evidente de que no es adorada, supone inmediatamente que la odian.*¹⁴

En general son más las mujeres que buscan encajar con los estereotipos que son aceptados y valorados, el narcisismo femenino se vuelve por eso algo común.

Y con ese amor que se tienen a sí mismas en tanto objeto de admiración, gastan enormes cantidades de dinero en afinar los más mínimos detalles a su creación, a su obra de arte, que debe ser recreada a diario con detalles que exalten su belleza.

13. Ibid.P.620

14. Ibid. P. 633

Para eso, el capitalismo aprovecha de manera desmedida esta lógica patriarcal de la mujer objeto, y llega con una industria que cubre cada rincón de la vida enajenada de las mujeres, desde su papel de ama de casa, hasta su papel de obra de arte.

2.3 CONSUMO/PRODUCCIÓN DE, POR Y PARA LAS MUJERES

El afán de las mujeres por la belleza, que las lleva a la enajenación, proviene de la ideología patriarcal y es alimentado por el sistema capitalista que encuentra en ello una gran fuente de ingresos.

La competencia sexual entre mujeres surge con el “mercado” del sexo o con el matrimonio. El mercado del sexo es un aspecto parcial del mercado comercial en general, fundamental en la sociedad capitalista de clase. Al difundirse el sexo como mercancía, el estándar de belleza femenina se transformó gradualmente, llegando a ser artificial y “a la moda”.¹⁵

Las mujeres al ser concebidas como una propiedad más, eran adquiridas por los hombres ricos que gustaban de adornarlas, las mujeres que quisieran casarse con un hombre rico, que pudiera asegurarles un nivel de vida decoroso, debían entonces verse atractivas y bellas para poder tener un buen lugar dentro de la competencia entre tantas mujeres. En muchas comunidades éstas ideas persisten.

La industria cosmética y de la moda fue entrando poco a poco a escena explotando esa competencia, inventando productos y servicios que pudieran resaltar los rasgos de belleza en las mujeres y después modificarlos de acuerdo a los intereses del capitalista, luego de que tales intereses, se vuelvan necesidades en las consumidoras.

15. REED, Óp. Cit. P. 45

Se impone un tipo ideal de mujer, sus rasgos faciales, sus medidas corporales, su color, su olor, su estatura, todo está definido para que las mujeres encajen en ese estándar, el cuál es difundido en todas partes para ser interiorizado y aceptado socialmente como lo oficialmente bello en una mujer, con sutiles variaciones, todas deben verse como esa modelo impuesta.

Pero las mujeres no están solas en esta empresa, el capitalista siempre estará ahí para guiarlas en su camino a la perfección.

No hay una sola parte del cuerpo de las mujeres para la que no exista un estándar de belleza y por lo tanto un producto o servicio que ayude a alcanzarlo.

Desde el cabello, existen productos de limpieza que prometen darle más brillo, más volumen, mayor crecimiento, entre otras cosas, así como tintes de todos los colores y cortes a la moda que adaptan al cabello a la tendencia en turno.

Estos productos, a la larga dañan las fibras naturales y lo dejan maltratado y con un mal aspecto, para esto, la industria ha creado también todos los productos que se necesitan para reparar el cabello dañado y devolverle la salud que ellos mismos le quitaron, y en el caso de no poder resolverlo, existen extensiones y pelucas naturales o sintéticas que encubren cualquier defecto.

El rostro es una materia prima básica para la industria cosmética, ya que es un elemento fundamental del cuerpo de la mujer, en él se observan las expresiones, la edad, incluso la salud, ya que es la parte del cuerpo que suele estar descubierta todo el tiempo, es una de las primeras en ser notadas por otros, por lo tanto, debe lucir atractiva y hermosa.

Para ello, se cuenta con una gama amplia de productos, pues cada parte del rostro debe ser trabajada para conseguir encajar en el estereotipo, desde las cejas, existen una gran variedad de diseños, así como maquillajes que ayudan a definir las, las pestañas, son una de las partes más importantes, pues resaltan la mirada y dan un aspecto más grande a los ojos, para los cuales también hay un estándar en tamaño, color, forma y expresión.

De ahí tenemos pestañas postizas, lentes de contacto, delineadores, y unos cuantos mitos a cerca de “remedios” caseros para aclarar el color de los ojos, pues tener un color que no corresponde con el de la modelo internacional, es un defecto que hay que remediar, estos tratamientos y productos son incómodos y pueden dañar la vista, pero muchas mujeres están dispuestas a correr los riesgos necesarios para perfeccionar esta parte fundamental del rostro.

Sobre el rostro, las imperfecciones propias de la pubertad son defectos que causan malestar físico, pero sobre todo emocional en los adolescentes que las padecen, para ello existen numerosos productos para tratarlas, apelan a una buena salud de la piel, sin embargo, también causan daños a esta, pero no hay imperfección en el rostro o en la piel que no pueda ser escondida o disfrazada por un buen maquillaje, estos pueden tener costos excesivos, pero la piel también es representante del estándar de belleza, ocultar sus imperfecciones y su color es primordial para adaptarse al estereotipo.

El color de la piel se vuelve un asunto de belleza que atraviesa también la línea racial, por lo general la piel blanca es percibida como más bella, así que el racismo también juega un papel importante en las imposiciones de belleza, ello se puede traducir en que las mujeres de piel oscura no podrán nunca alcanzar tal estándar, aunque por supuesto, existen productos que pretenden que lo haga, pero eso significa negar sus orígenes y avergonzarse de su etnia.

En la mayoría de las sociedades, el capitalismo ha procurado adaptarse a la diversidad, tomando en cuenta la variedad de colores y rasgos, imponiendo estándares de belleza para cada raza, todos tomados del estereotipo original europeo, dándoles los matices para que se adapten a los otros.

Aun teniendo un modelo a seguir con el cual identificarse en cuanto al color, éste sigue siendo impuesto y sigue tratando de modificar los cuerpos de las mujeres que buscan alcanzar el ideal.

En cuanto al tamaño y forma de los tipos ideales, todos coinciden, las mujeres perfectas son principalmente jóvenes, altas, delgadas, atléticas, de ojos grandes,

labios gruesos, nariz afilada o pequeña, rasgos finos, etc. Otra característica que les es común es una piel perfectamente limpia y depilada, sin un solo pelo fuera de los lugares establecidos.

En la realidad, muy pocas mujeres cumplen con esas características, justo eso es lo que el capitalista aprovecha para ofrecerles los medios con los cuales pueda ajustarse a las medidas perfectas, las que a través de los medios de difusión se impusieron y que por medio de la persuasión y manipulación fueron aceptadas por la mayoría, que, sin tomar en cuenta la realidad, aprueba que los cuerpos de las mujeres deban verse de la forma en que las clases dominantes determinen.

Una de las constantes más evidentes del intento homogeneizador del orden transnacional es el que se refiere a los patrones estéticos. El modelo femenino transnacional viene como condición incuestionable, envuelto en características físicas determinadas, profundamente ligadas con la producción y el consumo de una inmensa cantidad de productos que giran en torno a la belleza y el atractivo y que, por otra parte, constituyen el envase de la mujer como producto, como objeto. ¹⁶

Para conseguir tener ese envase, se encuentran los productos que “ayudan” a las mujeres a reducir sus medidas para ser tan delgada como la modelo le obligue, dietas, fajas, suplementos alimenticios, medicamentos, aparatos de ejercicio que martirizan a las mujeres para que sus cuerpos se acerquen a la talla que “por salud” o por belleza deben tener.

Así como éstos productos, hay también servicios que complementan esos tratamientos, entrenamientos en gimnasios, masajes reductivos y reafirmantes, terapias alternativas, con herbolaria, imanes y demás, que son costosos y que no garantizan obtener los resultados deseados, si bien muchos de ellos no funcionan, hay algunos que dañan la salud.

16. SANTA Cruz Adriana y Erazo Viviana, *Compropolitán*, Nueva imagen, 1ª ed. México, 1980, P. 151

Los tratamientos de depilación, que en la actualidad existen de todos tipos, las tradicionales ceras, hasta los procedimientos laser que garantizan la eliminación completa y definitiva del vello no deseado, después de una inversión de miles de pesos y varias sesiones dolorosas que pueden causar quemaduras hasta de tercer grado.

La juventud también es un factor de relevancia para adaptarse al modelo femenino de perfección, las mujeres ideales son todas jóvenes, de no más de 35 años, cuando una mujer que se acerca a los 40 años quiere ser atractiva, debe encontrar la manera de disimular su edad y de parecer menor, pues la vejez es un rasgo que se considera antiestético, ya que la publicidad nos enseña que sólo las mujeres jóvenes pueden ser deseadas, las mayores son más bien figuras maternas, no pueden ni deben ser vistas como objeto de deseo, sino como objeto de servicio.

Para ello, la industria cosmética ha diseñado también productos enfocados a desaparecer o reducir los signos de la edad, pues siendo mujer, se debe seguir aspirando a ser admirada y codiciada como una objeto decorativo, aun llegando a una edad madura, la ideología que permea sugiere que las mujeres durante toda su vida buscan exaltar su sexualidad.

Ya en los casos extremos, cuando el dinero y la desesperación son suficientes, las mujeres optan por las cirugías plásticas, riesgosas y dolorosas, son la solución a los defectos faciales y corporales y terminan por transformar de manera radical el aspecto de las mujeres que se someten a ellas, en muchas ocasiones los resultados son antiestéticos y terminan por causar secuelas físicas y psicológicas en las pacientes.

Todo esto para adaptarse a las modas, otro sector en la industria dirigida sobre todo a las mujeres, la ropa, calzado y accesorios que los capitalistas producen y que debe ser consumido por las masas porque no tienen otra opción.

Si la moda requiere que seas delgada, se debe hacer lo necesario para conseguirlo y para verse bien en esos vestidos que todas están usando, y para

completar el estereotipo, se requieren zapatos altos que proporcionen la apariencia de unas piernas más largas y una estatura mayor, que provocan malestares y deformidades en la columna, rodillas y pies y que en un par de semanas se volverán obsoletos en la moda, al igual que los accesorios absurdos que la complementan y con los cuales se obliga a los consumidores a gastar dinero en algo que sólo dará un toque de “distinción” igual al atuendo que llevan todos lo demás.

Las campañas publicitarias explotan los deseos de belleza y reconocimiento de las mujeres, los que el mismo sistema ha creado, para ofrecer cada día un producto nuevo que las haga más bellas y más deseables, muchos de ellos resultan inútiles e innecesarios, pero en la lógica de consumo que enajena e idiotiza a los consumidores, cualquier cosa que prometa aumentar el atractivo, es necesaria.

Desde los perfumes con feromonas, hasta productos que aclaran o reafirman la “zona íntima”, tienen demanda en el mercado después de que la publicidad ha dicho que son necesarios porque de esa manera, las mujeres se harán más “atractivas para los hombres”.

Todos los medios de comunicación sociales, la radio, la televisión y la prensa, que plasman la opinión pública, se basan y están sostenidos por los publicitarios que, a su vez, están apoyados por los traficantes capitalistas. En todos los sectores de la industria se presiona para la venta de artículos de consumo, incluso para la propaganda que difunde la ideología y la psicología necesarias para conservar el sistema capitalista y su poder de explotación. 17

Otros productos que dirigen su publicidad hacia el mercado femenino son todos aquellos que tienen que ver con el cuidado y la limpieza en el hogar, electrodomésticos, detergentes, desinfectantes, etc. Por su parte las industrias alimenticia, la de higiene y salud, también planean su propaganda para llegar a las mujeres, esto debido a su condición de objeto al servicio de las necesidades domésticas y familiares.

17. REED, Óp. Cit. P. 52

Sea que el capitalista enfoque su producción hacia la apariencia de este sector o hacia su condición de servidumbre, las mujeres son siempre ubicadas como un medio de satisfacción de necesidades, toda la publicidad está enfocada a reproducir el rol de la mujer como objeto al servicio de los demás, a reforzar la ideología patriarcal que protege los intereses de las clases dominantes y que mantiene oprimidos y enajenados a todos.

Dado que todas, o la mayoría de las mujeres se sienten obligadas a reproducir éstos estereotipos tradicionales, propios del sistema capitalista-patriarcal, las empresas han encontrado la manera de aumentar sus ganancias aún más, subiendo los precios de los productos dirigidos a las mujeres.

Si bien es verdad que las industrias cosmética, de la moda, salud e higiene, producen artículos para la población en general, es decir, hombres y mujeres, los productos específicos para uso femenino, por lo común, suelen tener un precio mayor a los equivalentes para uso masculino.

Recientemente, a finales del año 2015, se realizaron estudios en los que se observó que las mercancías dirigidas hacia a las mujeres tienen un costo considerablemente mayor que las mercancías diseñadas para hombres, a esto se le llamó “la tasa rosa”.

Los capitalistas y publicistas justifican esto argumentando que las mujeres están dispuestas a pagar más por su cuidado personal, las mujeres son entonces un mercado que provee de amplias ganancias al capitalismo.

Ésta tendencia en el gasto que realizan las mujeres para el cuidado de su apariencia, sin duda se debe a la presión constante a la que se ven sometidas para encajar en los modelos de belleza impuestos.

De ésta manera, las mujeres invierten en su producción como objetos de consumo, una mercancía tiene más valor en tanto que se haya invertido más en su creación y en tanto que tenga más demanda en el mercado.

Dado que las mujeres son mercancías también, mientras más se apeguen al modelo demandado, más valiosas serán, y para acercarse a ese modelo requieren de un largo y costoso proceso de producción, lo que les da un valor adicional.

La condición de mercancía de las mujeres se difunde en anuncios, revistas y programas televisivos que muestran a mujeres sumamente estilizadas, ejemplos del modelo de perfección femenino, como objetos, una mesa en donde apoyar alguna bebida, un perchero, cualquier mueble, o simplemente decoración, mujeres que en televisión tienen la única función de estar ahí y verse atractivas, sin hablar, sin tener alguna participación activa.

Toda nuestra cultura está basada en el deseo de comprar, en la idea de un intercambio mutuamente favorable. La felicidad del hombre moderno consiste en la excitación de contemplar las vidrieras de los negocios, y en comprar todo lo que pueda...Una mujer o un hombre atractivos son los premios que se quiere conseguir. "Atractivo" significa habitualmente un buen conjunto de cualidades que son populares y por las cuales hay demanda en el mercado. 18

Habrán mujeres que busquen alejarse del estereotipo tradicional establecido por las clases dominantes, y que construyan su propio estilo en la manera de vestir, de actuar y de presentar su imagen, si bien no serán la mayoría, en ocasiones pueden llegar a marcar una tendencia y convertirse en un estereotipo más, entonces, el capitalismo aprovechará ese nuevo estilo para generar productos y servicios con los cuales se pueda alcanzar el nuevo estereotipo, el de contracultura, que al ser retomado por los capitalistas, se convierte en uno más sobre el cual generar ganancia.

Las clases dominantes siempre hallarán la forma de obtener un beneficio, aún de lo que va en contra de lo establecido por éstas. Como en el personaje de la quinceañera, en el que se produce a las adolescentes como mercancía de consumo.

18. FROMM, Óp. Cit. P.15

CAPÍTULO 3

LAS QUINCEAÑERAS COMO MERCANCÍA EN UN RITUAL DEL PATRIARCADO (Tres ejemplos en el pueblo de San Miguel Xicalco, Ajusco, Tlalpan, D.F.)

Se ha estudiado ya como el sistema capitalista-patriarcal promueve el consumismo en aras de la producción de las mujeres para convertirlas en una mercancía más para ser consumida, esto sirve para reproducir los intereses económicos de las clases dominantes a quienes conviene que las mujeres sigan siendo vistas como objetos.

En algunos rituales se observa de manera clara cómo las mujeres buscan confirmarse ante los ojos de la sociedad, en particular de los hombres de ésta, ya que son ellos quienes representan autoridad y poder y quienes podrían brindarles protección, en caso de no tener otra alternativa, o aun teniéndola.

El ritual de la fiesta de XV años es una celebración en donde se hace evidente el papel de la mujer en su comunidad, la quinceañera es un personaje que merece ser analizado como expresión de la cultura e ideología dominantes en muchas sociedades, en particular de Latinoamérica y en las regiones de E.U.A. en donde hay población latina, en las que la familia tiene una enorme importancia por ser la representación y confirmación de los valores sociales, así, la búsqueda de una pareja con quien establecerse, significa uno de los proyectos más relevantes, sobre todo para las mujeres, quienes son vistas como la imagen principal del núcleo social.

A continuación, se presentan los resultados de la observación etnográfica desarrollada en esta investigación, a cerca del personaje de *la quinceañera* y las mujeres que lo interpretan, así como el análisis del discurso producto de las entrevistas y charlas que se realizaron con las adolescentes que colaboraron en el estudio.

A partir de ello se analizará cómo la quinceañera es un producto que se vende en distintos ámbitos y a distintos tipos de consumidores, tanto a hombres como a mujeres y el significado que tiene este personaje tanto para quienes lo representan como para sus espectadores.

Así mismo, se expone brevemente el proceso mediante el cual se lleva a cabo el ritual de celebración de XV años en el contexto específico de éste estudio que se desarrolla en el pueblo de San Miguel Xicalco, ubicado en la zona del Ajusco en la delegación Tlalpan del Distrito Federal en el año 2015.

Se considera que esta área es semiurbana, ya que se encuentra muy cerca de la zona urbana de la actual Ciudad de México y por esta razón está en proceso de urbanización, sin embargo, su población es pequeña y sus actividades económicas son principalmente primarias.

Los pueblos de Ajusco, de los que forma parte San Miguel Xicalco, son considerados la provincia de Tlalpan, en esta región las normas morales están basadas en usos y costumbres, las tradiciones están muy arraigadas en la población y son parte de su identidad, de ahí que la fiesta ritual de XV años tenga tal importancia para los habitantes de este lugar.

Después de realizado el análisis a cerca del personaje de la quinceañera y el significado moral y económico que tiene para la cultura de la sociedad a la que pertenece, es necesario analizar también el ritual del que es protagonista, ya que en este se desarrollan de manera organizada todos los símbolos que esta figura representa, siendo un rito propio de la cultura patriarcal y que expresa su ideología, debido a que se desarrolla únicamente para las mujeres adolescentes, que empiezan a adentrarse en la vida adulta.

Los mensajes que comunica este ritual están ya interiorizados en la conciencia colectiva de la comunidad que la realiza y son un medio de coerción social que indica a sus protagonistas la manera en que deben actuar y cuáles son sus obligaciones sociales.

Dicho ritual ubica a las mujeres como un objeto al servicio de los demás, y tiene por objetivo dar a conocer a las adolescentes en su comunidad con el fin de que estas puedan integrarse a la vida adulta de la manera en que es tradicionalmente aceptado, es decir, como esposas y futuras madres.

Lo simbólico no es la realidad, sin embargo, a lo largo de esta investigación se pudo encontrar como esta representación impacta en la vida de las mujeres que lo encarnan o que incluso sólo lo presencian, la ideología que predomina en su entorno y que se refleja y refuerza en el ritual influye de manera importante en la vida de los miembros de la comunidad.

Esta sección, representa la última parte de la presente tesis, los datos que aquí se muestran son tomados de estadísticas oficiales recabadas por el Gobierno del Distrito Federal, INEGI, así como de otros estudios realizadas previamente, pero sobre todo, es producto de la investigación etnográfica realizada a lo largo de casi una año de trabajo y convivencia con los habitantes de los pueblos del Ajusco.

3.1 SITUACIÓN GEOGRÁFICA, ECONÓMICA, POLÍTICA Y SOCIAL DEL PUEBLO DE SAN MIGUEL XICALCO, AJUSCO, TLALPAN, D.F. 2015

El pueblo de San Miguel Xicalco se encuentra aproximadamente a la altura del kilómetro 20 de la carretera federal a Cuernavaca, tiene una población de alrededor de 10,400 habitantes y sus principales actividades económicas son la agricultura, ganadería y el cultivo de flores, muchos de los habitantes son comerciantes y laboran en la zona urbana de la delegación Tlalpan o se dedican al abasto y consumo locales en su comunidad, los pueblos del Ajusco se caracterizan por ser autogestivos, aunque con el proceso de urbanización cada vez más acelerado, un gran porcentaje de originarios del pueblo salen a buscar trabajo fuera del campo y se integran a la industria urbana.

Si bien cuenta con servicios públicos básicos, estos son deficientes y en ocasiones insuficientes para la población, que se ha acostumbrado a obtener los servicios por su cuenta rentando pipas de agua o plantas de electricidad.

El pueblo de Xicalco, (que significa “Lugar de las casas de hierba”) como es conocido por sus habitantes, sigue teniendo características rurales. Aunque la cercanía con la mancha urbana del Distrito Federal ha modificado su estilo de vida, sin embargo, sigue siendo uno de los pueblos originarios de Tlalpan en donde las costumbres y tradiciones están arraigadas en su población, en que las fiestas patronales y rituales, tales como los de bautismos y otras celebraciones religiosas, son una importante parte de la identidad de sus habitantes.

El pueblo de San Miguel Xicalco posee una Iglesia que data del siglo XVIII y se construyó en honor a San Miguel Arcángel, el santo patrono del pueblo, que es festejado el 8 de mayo y el 29 de septiembre cada año. Dentro de la celebración al Santo, se incluye el baile de Chinelos, una tradición representativa de los pueblos del Ajusco que fue adoptada por la cercanía al estado de Morelos, de donde es originaria.

Los pueblos en esta zona comparten tradiciones, ideología, territorio, actividades económicas y hay entre sus habitantes relaciones de parentesco y compadrazgos que refuerzan la identidad de los pueblos y los vínculos en la comunidad, si bien tienen características particulares, en general es más lo que tienen en común.

Los pueblos del Ajusco, Xicalco entre ellos, han dado alojamiento temporal o permanente, a muchas personas que salen de sus lugares de origen en las provincias de México para buscar una oportunidad en la Ciudad, dada la cercanía de este espacio con la urbe, encontrando entonces que en éstos pueblos existe una mezcla de tradiciones que enriquecen la cultura del lugar. Oaxaca, Morelos, Puebla y Michoacán son algunos de los estados de donde han salido para radicar en los pueblos del Ajusco y formar parte de ésta comunidad, aunado al sincretismo entre lo rural y lo urbano que se presenta en este pueblo por la relación que tiene con la zona urbana de Tlalpan.

Los medios de difusión masiva y las redes sociales también han contribuido a modificar el estilo de vida de su población, sobre todo entre los jóvenes, que han sido invadidos por la modernidad que de éstas nuevas tecnologías se desprende, a pesar de esto, han logrado combinar sus tradiciones con la actualidad, o las han adaptado al nuevo estilo de vida, pero aún persisten en los adolescentes que se adhieren a la vida tradicional.

Los jóvenes y niños tienen un importante respeto por sus mayores, pues representan autoridad y sabiduría. Por lo general prefieren realizar actividades en grupos y al aire libre que les permita estar en contacto con la comunidad, pues los vínculos que se generan y preservan en ella les brindan seguridad.

La mayoría de las adolescentes del pueblo desean ser madres antes de los 25 años. Para ellas la maternidad, la familia y la convivencia en pareja son las metas más relevantes dentro de su proyecto de vida, aun las que aspiran a tener una carrera y desempeñarse profesionalmente, ponen como prioridad la vida familiar, pues los valores que ésta produce y reproduce son parte de la cultura y tradiciones que como mujeres tienen la responsabilidad de proteger y perpetuar.

La familia no es una comunidad encerrada en sí misma: dada su entidad independiente, establece comunicación con otras células sociales; el hogar no solamente es un "interior" en el cual se confina la pareja; es también la expresión de su nivel de vida, de su fortuna, de su gusto: debe ser mostrado a los ojos de terceros. Esencialmente, es la mujer quien ordenará esa vida mundana.¹

El papel de la mujer como ama de casa es crucial, pues es quien preserva los vínculos entre la comunidad, la apariencia que proyecta la madre es la imagen que el pueblo tiene de esa familia; de ello dependerá el reconocimiento, valoración y el estatus social que le otorguen.

Desde niñas colaboran con las tareas domésticas, ayudan a cuidar a los más

1. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 514

pequeños y a los adultos mayores en casa; son educadas desde la infancia para atender a su familia y cada labor que realizan las encamina a continuar en el hogar y a resguardar el estatus que la familia ha construido.

Como suele ocurrir en sociedades tradicionales, en el pueblo de San Miguel Xicalco, la organización familiar en toda la comunidad marca la división de trabajo entre sexos, pues los roles y las tareas que desempeñan hombres y mujeres son específicas, y responden al desarrollo de los ámbitos público y privados respectivamente, es decir, los hombres se dedican a las labores remuneradas fuera del hogar, son quienes proveen económicamente a la familia y se pretende que sean ellos quienes brinden seguridad a la misma, las mujeres por su parte se dedican a las labores domésticas y de cuidado en el hogar, son quienes brindan bienestar y cuidan la imagen de la familia, esto corresponde a las imposiciones que el sistema capitalista-patriarcal formuló originalmente para la reproducción de sus intereses económico-políticos y la subordinación de las mujeres y las clases trabajadoras.

3.2 SOBRE LAS QUINCEAÑERAS (entrevistas y análisis del discurso)

En la etapa adolescente, en diversas comunidades de Latinoamérica y otras partes del mundo (con población latina principalmente), se prepara a las jóvenes para interpretar a la figura de la quinceañera, dicho personaje representa una mujer que ha terminado su niñez y que se encamina a la vida adulta y se encuentra lista para desempeñar sus obligaciones sociales como mujer, dentro de las que se encuentra buscar una pareja con la cual establecer una familia.

Las mujeres que encarnan este papel son muy diversas, sin embargo, la quinceañera es una imagen que se presenta en todas de manera muy similar. Este personaje consiste en una mujer muy estilizada que viste un vestido de corte europeo, con un corsé ajustado y escotado que resalta su figura en la cintura y el

pecho, una falda amplia en la que sobresale la cadera, dándole características de una mujer completamente desarrollada y atractiva sexualmente, las zapatillas altas que le ayudan a aparentar piernas largas y parecer más adulta, y que ha sido producida de una manera peculiar, distinta al arreglo cotidiano de otras mujeres, o incluso de las mismas protagonistas fuera de este papel.

Utiliza un maquillaje cargado que pretende disimular su apariencia todavía infantil, uñas postizas que contribuyen a crear una imagen de sofisticación, pestañas postizas que resaltan sus ojos, depilación en piernas, axilas, cejas y otras áreas que buscan eliminar “defectos” y hacerla más sugestiva.

Todo esto procura disfrazar la imagen de la adolescente, combinando la inocencia de la niñez con la elegancia de la madurez, obteniendo un producto que resulta sumamente atractivo para sus espectadores, siendo este uno de los objetivos del personaje.

La quinceañera es una figura que muchas adolescentes desean representar, ya que les permite salir de la rutina de sus vidas diarias, sobre todo, salir aunque sea por un tiempo, de su discriminación que le ha acarreado baja autoestima, para ser conocida y reconocida por la comunidad durante un periodo importante de tiempo, puesto que la quinceañera es vista como tal desde el momento en que anuncia la realización del ritual, generalmente esto ocurre aproximadamente 6 meses antes de la ejecución del mismo.

A partir de entonces, la quinceañera es atribuida con varias obligaciones y derechos que la ubican en una posición privilegiada que debe ser aprovechada tanto por ella, como por su círculo cercano de amigos y familiares, durante el tiempo que duren los preparativos y la celebración.

Entre sus derechos, por ejemplo, encontramos que en las escuelas en donde por lo general a las niñas se les prohíbe usar el cabello teñido, las cejas depiladas, pestañas y uñas postizas, las quinceañeras pueden gozar de la excepción a esas prohibiciones, puesto que las autoridades escolares comprenden que ese arreglo es parte importante del ritual, por lo que también, participan de los preparativos en

que una niña se convierte en mujer de manera artificial por medio de las imposiciones culturales.

Las adolescentes próximas a interpretar el papel de la quinceañera, también están exentas de colaborar con las labores domésticas del hogar, puesto que ocupan ese tiempo para los ensayos de los bailes que se realizarán el día de la celebración.

La familia puede aprovechar este acontecimiento para crear o reforzar vínculos sociales, ya que en la celebración del ritual se ven involucrados muchos miembros de la comunidad, los padrinos y madrinas, quienes colaboran con las coreografías, la comida, los vestuarios, los arreglos del salón, el maquillaje y peinado de la quinceañera, etc.

Entre sus obligaciones, las adolescentes deben portarse amables y complacientes con aquellos que están colaborando con los preparativos del ritual, el día de la celebración deben atender y entretener a sus invitados, mostrarse alegres y sonrientes y verse lo más estéticas y atractivas posible, incluso yendo en contra de su personalidad y estabilidad emocional.

El personaje de la quinceañera se sitúa externo a las mujeres que lo interpretan, incluso ha inspirado novelas, películas, canciones y otras representaciones artísticas que en nada corresponden con la realidad. Por lo general se equipara con una princesa de cuento de hadas, una mujer frágil y hermosa en busca de protección, que pretende encontrar al príncipe azul que le proporcione seguridad y cobijo, por supuesto a cambio de las habilidades domésticas que ella le ofrece.

Esto no quiere decir que las mujeres que interpretan tal personaje tengan las mismas aspiraciones que éste, sin embargo, representarlo es importante, ya que significa reconocimiento y respaldo social en su comunidad.

La quinceañera representa a las mujeres en una etapa de transición, en que sus cuerpos y sus mentes están cambiando y deben adaptarse a la sociedad en la que viven, la búsqueda de aceptación social entra en conflicto con la búsqueda de una

identidad propia; éste proceso es de por sí difícil de afrontar, la interpretación del personaje lo vuelve una puesta en escena que acelera la transformación y encubre las subjetividades de cada mujer en el desarrollo de su personalidad.

La adolescencia siempre ha sido vista como una etapa intermedia entre un sentido alternativamente vigorizante y desconcertante de un pasado definido en extremo que debe ser abandonado y de un futuro aún por identificar, y con el cual identificarse.²

La quinceañera es representante de esa etapa intermedia, en que se debe dejar súbitamente su pasado como niña y todo lo que esto conlleva, y encaminarse a su futuro como mujer en una sociedad en donde ello significa representar los valores morales de la familia en su comunidad, por lo tanto, debe apegarse a las costumbres y tradiciones que se le han enseñado.

La interpretación del personaje es importante para la sociedad puesto que les muestra a las mujeres cuales deben ser sus deseos, deberes, actitudes y aspiraciones para ser un miembro respetable e incluso digno de admiración, investido de prestigio, más no de poder.

Los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asigna la ley, la sociedad o la moral. Fines, hay que decirlo, sobre los que nunca se le ha pedido su consentimiento y en cuya realización participa solo pasivamente, en tanto que “depositaria” de ciertos valores.³

A continuación se presenta una breve descripción de tres adolescentes que encarnaron a la quinceañera durante el año 2015, en el pueblo de San Miguel Xicalco en el Ajusco. Se le pidió a cada una que hablaran un poco de sí mismas. Las fotografías y los nombres son usados con permiso de las mujeres a quienes pertenecen.

2. ERIKSON Erik H. *Sociedad y adolescencia*, Siglo XXI, España, 2007, P. 119

3. PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*, FCE, 5ª ed. México, 2015, P. 54

Lupita: Quinceañera, estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México, vive con sus papás, sus 2 hermanas y un hermano en el pueblo de San Miguel Xicalco, de donde su familia es originaria.

Lupita se describe a sí misma como una joven tímida, por lo general con pocos amigos, a quien le cuesta trabajo relacionarse con las personas, en particular con hombres, es una persona que suele comportarse de acuerdo a las normas establecidas en su comunidad, proviene de una familia de tipo tradicional, en donde su padre es el principal sustento económico, es agricultor y comerciante, su madre trabaja en una cocina económica, su hermana más grande trabaja en una estética y la que sigue de ella estudia una carrera técnica, su hermano estudia el primer año de secundaria.

Lupita es una estudiante destacada, terminó su educación secundaria con un promedio de 9.2 e ingresó a la ENP en la UNAM. Quiere trabajar para apoyar a su familia y estudiar medicina para tener un futuro exitoso.

Ella siente que tiene una responsabilidad muy grande, ya que es la primera de su familia que logra entrar a una escuela de la UNAM, eso representa un importante logro para ella y su familia, y siente que tiene el compromiso de estudiar una carrera profesional y con ello proporcionarle apoyo económico.



Lupita en su fiesta de XV años. Foto proporcionada la quinceañera.



Yam en la misa de celebración de sus XV años. Foto proporcionada por la familia de la quinceañera.

Yam: Quinceañera estudiante del Instituto de Educación Media Superior, vive en San Miguel Xicalco con su familia originaria de Oaxaca.

Yam es una adolescente que se describe como rebelde y “desmadrosa”; le gusta tener muchos novios, amigos y amigas y divertirse con todos ellos. Comenta que ha tenido problemas en la escuela por estar platicando y no poner atención durante la clase. Su familia es de tipo extendida, vive con sus abuelos paternos, tíos, tías, primos y su familia nuclear, en donde tiene una

hermana mayor y un hermano menor. Todos los adultos apoyan en la casa; tanto hombres como mujeres trabajan en diferentes oficios, sólo su mamá y su abuela se quedan en la casa a realizar las labores domésticas.

Yam considera que los estudios no son lo suyo, aunque sí le gusta ir a la escuela y conocer gente, terminó sus estudios de secundaria con un promedio de 7.8, no pudo ingresar al Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM como quería, así que se inscribió en el Instituto de Educación Media Superior, ella dice no preocuparse mucho por el futuro, aunque si le gustaría estudiar una carrera, no sabe aún cual sería esta.

Mary: Quinceañera estudiante del Colegio de Bachilleres, vive en el pueblo de San Miguel Xicalco con sus papás, sus 2 hermanas y sus abuelos originarios de Puebla.

Mary se considera una chava tranquila pero divertida, no le gusta meterse en problemas, pero tampoco se aburre, tienen más amigos que amigas, pero a pesar de hablarle a muchos chavos no ha tenido muchos novios, piensa que se lleva mejor con hombres porque son más simples y a ella no le gusta ser tan complicada como la mayoría de las chavas, aunque sí tiene algunas amigas, pero se divierte más con los chavos, cree que ellos no la ven como una amenaza y por eso se acercan a ella. Considera que esto es un problema



Mary en su fiesta de XV años. Foto proporcionada por la quinceañera.

porque siempre termina en la *friendzone*.⁴ Su familia es extensa, sus abuelos maternos son los jefes de familia, su abuelo es pensionado y su abuela ama de casa, su padre es comerciante y su madre secretaria.

Mary se describe como estudiante regular, le gusta estudiar aunque no le gusta mucho como dan las clases sus maestros, terminó sus estudios de secundaria con un promedio de 8.4 e ingresó al colegio de bachilleres, quiere estudiar una carrera, pero sobre todo quiere trabajar y ganar su propio dinero.

Las adolescentes que participaron en este estudio presentan importantes diferencias entre sí, en cuanto a su personalidad, aspiraciones, vida familiar, incluso físico, sus orígenes geográficos y culturales son distintos también.

Mientras Lupita es introvertida y no se muestra tan preocupada en tener la atención de los hombres a su alrededor y aspira a tener una carrera universitaria, orgullosa de ser estudiante destacada y pertenecer a la UNAM. Mary es tranquila,

4. *Friendzone*, es una expresión utilizada recientemente, por los adolescentes y jóvenes, para referirse a la situación en la que se está cuando se quiere tener una relación de pareja con una persona que ha sido su amigo o amiga durante un largo tiempo y que ya no les puede ver más que como amigo.

si bien le gustaría tener novio, está bien con tener amigos, le gusta la escuela pero prefiere trabajar que estudiar. Yam completamente extrovertida, le gusta ser atractiva y tener novios, despreocupada por el futuro, aspira a tener una carrera pero sobre todo a pasársela bien.

Lo que tienen en común es que forman parte de la misma comunidad y terminaron sus estudios de secundaria en la misma escuela, la Escuela Secundaria Diurna #151 “Estado de Quintana Roo”. A pesar de sus diferencias, el personaje de “la quinceañera” tiene un significado común en todas, y cada una presenta un anhelo por representarlo.

A continuación se presentan las entrevistas que se realizaron en este estudio a las quinceañeras, en relación con el ritual y con el personaje que lo protagoniza.

LUPITA

¿Qué significa para ti haber sido *la quinceañera*?

Pues que es algo muy bonito, que ese día ya tus papás te ven como una mujer, se siente como mucho orgullo, es algo como para recordar siempre.

¿Qué significa para ti la celebración de XV años?

Para mí significó mucho porque yo siempre había querido mi fiesta, porque igual a mis hermanas les hicieron su fiesta y a mí me gustó mucho. Y que mis papás y mi familia, y principalmente yo, estamos muy felices de que haya llegado a mis XV años y que estoy bien, fui a dar las gracias a Dios por haber llegado a esta etapa.

¿Quién decidió que se hiciera la fiesta?

Yo quise celebrar, mis papás quisieron hacer la fiesta pero toda mi familia participó, para todos es como una tradición muy bonita y les gusta participar

porque es una fecha muy importante para todas las mujeres, no siempre se cumplen XV años y celebrarlos así, en grande, es algo muy especial.

¿Qué fue lo que más te gustó?

La misa, porque mi familia y yo pudimos dar gracias a Dios por esta nueva etapa y a pedirle que ahora como mujer me vaya bien y pueda lograr todos mis propósitos. Y el vals porque pude compartir con todos eso para lo que me estuve preparando durante tanto tiempo y creo que es una forma de agradecerles que me acompañaran y una forma también de que se la pasen bien.

Platícanos tu experiencia

Me emocionó mucho cuando busqué mi vestido, aunque al principio me había gustado uno verde y mi mamá me dijo que me probara de otro color y al final me quedé mejor con uno coral con blanco y pues con los dos me veía bien, igual con el maquillaje y el peinado y todo eso me gustó mucho porque yo no acostumbraba a maquillarme y ese día que me maquillaron pues me veía muy diferente, y todos decían que me veía muy bien.

¿Qué dijeron tus amigos?

Mis amigos de la prepa se impresionaron de lo grande de la fiesta, fueron más de 500 personas en el rodeo Xicalco y mis papás estaban muy preocupados porque no les iba alcanzar para tantos. Fue la más grande a comparación de las de mis hermanas.

Me sentí muy cómoda porque estaban todas las personas con las que siempre estoy, y aunque fue para mí, fue más bien por agradecer y compartir con todas las personas que quiero y que me quieren y todos participaron en la organización y en todo.

Mi mamá y mis hermanas eran las que me decían que me comprara esto o el otro, que me peinaran así y no sé que, para que me viera mejor. Y estaban felices

porque eran los últimos XV años que iba hacer mi papá, entonces siempre me dijeron, -contigo nos vamos a lucir- y yo se los agradezco mucho porque por ellos estoy donde estoy y ellos me ayudaron a escoger todo, entonces fue algo que a mí me gustó y a ellos también.

Por ejemplo con la música del vals, mis hermanas me ayudaron a escoger las canciones, yo escogí una, mi hermana una y mi otra hermana la otra.

¿Cuántas canciones bailaste?

Bailé 6, La entrada, que es para presentarte, después es un vals con los chambelanes, sólo tuve 4 chambelanes pero, querían que tuviera más, pero creo que esos fueron los suficientes. Después se hace uno para que entren los padrinos de zapatilla, coronación, brindis y último juguete, eso se hizo en 2 canciones, en todos hicimos coreografía, después es el vals familiar que ahí si es donde pasan todos, mis tíos, mi papá y todos pasan a bailar contigo.

Ya con otro vestuario bailé 2 modernas

¿Cuántas personas pasaron en el vals familiar?

Fueron como 40 parejas. Yo al principio pensaba que ese no era necesario, pero en el transcurso de la fiesta, sí es pesado porque yo lo pasé con mis hermanas, y sí es pesado para la gente que va ayudarle a mis papás a ver lo de la comida y el salón, entonces, por lo regular fueron mis tíos los que se desvelaban para ir a tal lugar, para ir a buscar las cosas, y pues mis hermanas siempre me lo decían que por eso se merecen pasar a bailar contigo y yo le dije que pues sí, yo me siento bien que pasen conmigo a bailar.

Yo más bien quería una fiesta simple, a mí me gustan las fiestas chiquitas, yo hubiera estado feliz con que estuvieran mi familia y mis amigos.

¿Qué opinas de la presentación en sociedad?

Creo que sí, porque si se refiere mucho a presentarte a la sociedad, mis papás invitaron mucha gente que no conocía, entonces fueron a darme mi abrazo

y me decían quiénes eran, y pues sí conocí mucha gente ese día y aquí representa el vals como tu primer baile, y por eso pasa primero el papá porque debe ser el primero en bailar contigo.

¿Lo ves como una transición de niña a mujer?

Pues yo me siento igual, aunque antes de los XV años yo era muchísimo más seria, casi no hablaba con nadie y me decían que era media payasa, y ya después de los XV años me fui abriendo más, ya hablo más y si cambié, incluso mi familia me lo dice y me siento mejor, y aunque al inicio yo no sentí nada, pero ya todos me fueron diciendo que cambié mi forma de ser, que antes era más cerrada y ahora ya no, desde que estábamos preparando la fiesta tuve que cambiar, porque yo casi no le hablaba a los niños y tenía que escoger los chambelanes, y pues yo cuando fui a pedirles el favor si fue medio raro porque yo casi no me llevaba con los que quería que fueran mis chambelanes y a partir de ahí me empecé a relacionar más con hombres y ya me siento más madura.

¿Y en cuanto al último juguete, la zapatilla y la coronación, que sentiste?

Si sentí como que ya no era niña y no podía jugar con juguetes ni nada de eso, porque por ejemplo, mi prima, que es la más chiquita de todos, fue la que me dio mi último juguete, yo creo que se siente feo porque ya iba ser la última muñeca que iba a recibir, porque yo me acuerdo que a los 12 años yo todavía le pedí una muñeca a mi mamá y me la compró y fue la última que mi mamá me compró y ya en mis XV años recibí la última.

Con la zapatilla, pues si significa que hay que vestirse como mujer y así, pero pues si sentí raro, aunque me sigo vistiendo igual. Y de la coronación eso nunca lo he entendido, sólo sé que es la coronación pero nunca me han sabido explicar por qué, aunque igual tiene que ver con lo de que ya eres mujer y la zapatilla y eso, a veces en lugar de coronación dan algo que se llama el triángulo de la belleza, que es como un triángulo en donde vienen cosméticos y así, y como ya pasaste de niña a mujer, pues ya te empiezas a maquillar y así.

Y ya para terminar, al día siguiente se hace un desayuno con los que quieran ir o los que se quedaron hasta el final de la fiesta, para agradecer que fueran y que estuvieran conmigo en ese día tan especial. Entonces en sí, la fiesta tradicional de XV años en los pueblos del Ajusco, dura 3 días, desde el viernes los tamales, hasta el domingo con el recalentado.

Tomando la descripción que Lupita dio de sí misma, se hace evidente cómo el personaje de la quinceañera es una figura distinta a su intérprete. Lupita es introvertida, por lo general no le gusta llamar la atención, sin embargo, como quinceañera tuvo que cambiar su forma de ser para poder acercarse a los hombres que quería que fueran sus chambelanes, ya que, si bien no se relacionaba mucho con ellos, son un elemento fundamental del ritual, así mismo, cambió su apariencia para agradar más a sus invitados, usando maquillaje y accesorios a los que no está acostumbrada.

Algo que predomina en el discurso de Lupita, tanto en la entrevista, como en su descripción, es que se muestra como una mujer abnegada, es decir, busca el beneficio para los demás más que para sí misma. En su fiesta y como quinceañera se enfocó la mayor parte del tiempo en atender y agradar a los invitados, disfrutó de su personaje porque este hacía disfrutar a sus espectadores, incluso aceptó bailar con desconocidos como una forma de agradecer su compañía y apoyo para la fiesta, aunque ella consideraba que este baile no era necesario. Si bien dice que quería celebrar sus XV años, comenta que hubiera preferido una fiesta sencilla, pero por ser una tradición familiar aceptó ser protagonista del ritual, acatando todos los elementos y detalles que su familia designó.

Ésta es una de las características que se han atribuido e impuesto socialmente a las mujeres, sobre todo en comunidades tradicionales, el ser abnegada y agradecida es una parte fundamental del estereotipo. Por otro lado, haciendo un análisis de la fotografía de Lupita, en la que se muestra cargando a un bebé, se

pone en evidencia cómo se le ha inculcado el estereotipo de mujer-madre al que debe adherirse en esta etapa en que ya es considerada adulta, ya que la maternidad es una de las imposiciones que el sistema ha establecido, es impuesta en tanto que las mujeres que deciden no ser madres antes de determinada edad o incluso a ninguna, son estigmatizadas y rechazadas socialmente, sobre todo en comunidades tradicionales, en donde la maternidad continúa teniendo una enorme importancia, puesto que es la figura que representa a la familia.

YAM

¿Qué significó para ti ser *la quinceañera*?

Pues que ya empezaba a ser mujer, que todos tenían que darse cuenta que ya no era sólo una niña, que era importante, fue muy padre que todos vieran quién soy y que ya me reconozcan más lo que hago.

¿Qué significó para ti esa celebración?

Pues fue un momento especial para mí, significó mucho tener a gente reunida sólo para mí.

¿Qué significó para ti cada uno de los elementos de tu fiesta?

Pues en la misa, más que nada fue dar gracias por ese día, por tener a mi familia reunida y estar con mis seres queridos, también agradecer por pues por todo lo que tengo. La coronación pues fue como que ese día era sólo yo, que era como la reina, "La reina de la noche". Y del último juguete pues que tal vez y ese si era mi último juguete porque ya crecí y tal vez sería el último.

¿Quién decidió celebrar tus xv años de esa forma?

Pues al principio yo no quería, mis papás decían que sí, ya después me convencieron y si tenía mucha ilusión de usar un vestido bonito y que me arreglaran así mucho.

¿Sentiste que pasaste de niña a mujer, te sientes diferente después de la fiesta?

No sentí nada, y después de la fiesta igual fue como raro porque la gente ya te ve de diferente forma, por ejemplo, en mis cumpleaños anteriores me regalaban playeras, moños, calcetines y cosas así y pues el día de la fiesta de mis XV ya me regalaron perfumes, maquillajes, vestidos y pues si sentí raro y pues si siento que las personas me ven como mujer pero no sé, yo no me siento así, yo aún siento que soy una niña.

Del vals, pues tuve 4 chambelanes, mi mejor amigo fue el principal, lo escogí porque igual le gusta a muchas niñas y pues bailar con él era como algo muy padre. Bailamos 3 canciones, la de presentación, la de entrada y la de coronación, ya después fue el vals familiar en donde pasan todos los padrinos, mi papá, mis abuelos, y después de eso anunciaron que quien quisiera bailar con la quinceañera pues que pasara, ahí pasaron ya un montón de chavos que ni conocía, pero estuvo bien porque me vieron bailar con todos y aparte bailé un baile folklórico de Oaxaca, una bachata y un merengue, tuve 3 vestuarios diferentes.

¿Qué opinas de la presentación en sociedad?

Pues que si es así, a partir de ahí empiezas a conocer más gente y a relacionarte mejor con personas porque ya te ven como más madura y así, ya hasta me invitan alcohol en las fiestas de grandes y todo eso y según me dicen que sí me veo más grande y como más desarrollada.

¿Qué fue lo que más te gustó?

Primero la misa, después el vals familiar y pues ya después todo pero más eso porque pude dar gracias a Dios y a las personas que me acompañaron, y pues bailar así con mi papá y mis tíos y todos.

Platícanos tu experiencia

Pues yo no estaba muy convencida de la fiesta y eso, pero mis papás querían, la hicimos en un terreno que tienen unos familiares por ahí cerca de mi casa, ya después con mis amigos pues si nos convencimos de que estaría padre para vernos y hacer mucho relajo, invitar a los chavos y así, pero si quería que la fiesta fuera para mí, que fuera yo la más importante ese día, si tuve mis padrinos y algunos amigos me ayudaron con los vasos grabados y con unas botellas y mis tíos pusieron al grupo que tocó y pues si se los agradezco, pero fue mi fiesta y creo que la disfruté mucho, más que los invitados y pues así debía ser porque ese fue mi día.

En el caso de Yam, a pesar de que la fiesta fue idea de su familia, ella decidió apropiársela, si bien accedió a protagonizar el ritual de la forma en que su familia lo estableció, se posicionó en el centro de la celebración, procuró ser el punto de atención y divertirse a pesar de lo que sus invitados pensarán. De acuerdo a la descripción que da de sí misma, Yam logró proyectar su personalidad en la celebración, ya que siguió siendo divertida y despreocupada en la fiesta como en su vida cotidiana.

Algo para resaltar en su discurso es que a pesar de que ella sigue sintiéndose como una niña, busca despertar el interés en las personas, sobre todo en los hombres, para ella es muy importante ser vista y reconocida, en este caso lo es por su belleza física, por ello disfrutó del maquillaje y vestido ostentoso y de los bailes que la hacían más atractiva, esto quizá tenga que ver con que en su familia extendida ella es una de muchos nietos, por lo que el cuidado se reparte entre todos, sin embargo, como quinceañera, la atención se concentró en ella durante el tiempo que llevó preparar el ritual, desarrollarlo y consumarlo.

Entre otras cosas, en la entrevista con Yam, es importante destacar la elección que hizo de sus chambelanes, elegir a uno de ellos porque “les gusta a muchas niñas”, significa obtener reconocimiento mediante la admiración y envidia de todas las demás mujeres que acudiendo a la fiesta no cuentan con el privilegio de bailar con el joven más cotizado, ella, siendo “la reina de la noche”, la protagonista en

ese día, puede tener acceso a la atención de todos los hombres, destacando la atención que le brinda ese hombre en particular.

Esto también corresponde a una de las características que se le atribuyen socialmente a la mujer, al respecto, Simone de Beauvoir, en el *Segundo sexo*, escribe sobre “La joven”, cómo llegada la adolescencia, busca salir del hogar paterno entregándose a un nuevo amo, por ello busca el reconocimiento de los hombres, quienes son los que poseen poder económico y social; *todo se inclina a hacer que la adolescente centre su interés en hacerse vasalla; sus padres la comprometen a ello; el padre se muestra orgulloso de los éxitos conseguidos por su hija, la madre ve en ellos la promesa de un próspero porvenir; las compañeras envidian y admiran a aquella que recoge el mayor número de homenajes masculinos.*⁵

Además del concepto de madurez que tiene, al concebirlo como sinónimo de tomar alcohol, los adultos que pervierten a la adolescente invitándole vicios, quizá esperando desinhibirla y hacerla más accesible ahora que ya es considerada mujer, sin que ésta haya adquirido aún una madurez real para saber concientizar sobre las consecuencias de ello. Sin embargo, se espera de ella que deje de lado comportamientos infantiles, ya que al haber sido presentada en sociedad debe adaptarse al estereotipo de mujer joven que se le impuso.

MARY

¿Qué significó para ti haber sido *la quinceañera*?

Pues que ya no soy una niña, que ya me tengo que portar como mujer y que significa mucho, que ya debo atender mis responsabilidades con la comunidad.

5. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 269

¿Qué significa para ti la celebración?

Es un agradecimiento por pasar a otra etapa, por crecer, y la fiesta y todo es para compartirlo con la gente, que sepan que ya soy una mujer y que me conozcan así.

¿Qué significó para ti cada uno de los elementos en tu fiesta?

Pues el cortejo fue así como para que me acompañaran mis chambelanes y nos vieran en el pueblo que era mi fiesta y así, con mi vestido y todo, no fue una fiesta tradicional como las de aquí, pero igual como mi familia se lleva bien con los vecinos y así, pues quienes quisieran ir a la fiesta pueden llegar, por eso salimos a que nos vean. Luego la misa pues es para dar gracias que estoy con mi familia y que estamos bien. Ya en la fiesta el vals de presentación es cuando llegamos a la casa y mis papás les dicen a los invitados que pues gracias por acompañarnos en ese día en que ya dejo de ser niña y todo eso, y luego sigue el vals principal, ahí pues es como para que los invitados nos vean bailar y les guste la fiesta, el último juguete significa que como ya no soy una niña pues ya voy hacer otras cosas, ya no jugar con muñecas ni nada de eso. La coronación y la zapatilla pues yo sentí así como que ya podía usar cosas como más de adulto, zapatillas y tacones y maquillaje y todo eso, aunque la verdad no me llama mucho la atención. Luego del brindis pues es igual para agradecer que llegué a esta edad y todo eso.

¿Qué opinas de la presentación en sociedad?

Pues que está bien, porque cuando eres niña ni te pelan y ya después de la fiesta los vecinos ya te conocen más y te hablan y te invitan a más fiestas y cosas así, si sirve como para que te conozca la gente y a la vez que te sientas más en confianza para hablarles.

¿Te sentiste diferente después de la fiesta, sientes que pasaste de niña a mujer?

Pues no sé, yo siento que soy la misma, aunque sí veo que los demás como que les caigo mejor o no sé, de niña a mujer pues no sé, igual y si porque

también pues ya estoy estudiando la prepa y eso pues también ya como que empiezo a tener responsabilidades más importantes.

¿Quién decidió realizar celebrar tus XV años de esa forma?

Pues mis papás me preguntaron si quería mi fiesta, yo la verdad no sabía muy bien si eso o mejor elegir otra cosa que fuera nada más para mí, pero creo que pues si vale la pena que se haga la fiesta así con la familia y los amigos y todos porque sólo una vez cumplés XV y está padre que te acompañe tanta gente ese día y que te puedan ver feliz y se los compartas, entonces les dije a mis papás que sí.

¿Qué fue lo que más te gustó?

Pues estar con mis amigos y mi vestido y los vestuarios para la fiesta, me gustó mucho como me veía con ellos y todos me decían que me veía muy guapa y no sé qué.

¿Por qué crees que se realiza la fiesta de XV años, para qué sirve?

Pues sí creo que es para presentarte en sociedad, que la gente del pueblo te conozca que ya no eres una niña, que ya puedes participar en más cosas ya como mujer.

Platícanos tu experiencia

Pues ya una vez que les dije a mis papás que sí quería fiesta, les dije a mis amigos y empezamos a ensayar y así, desde ahí empecé a conocer más gente porque se enteraron varios compañeros que iba hacer mi fiesta y ya me preguntaban que cuándo y que si los invito y no sé qué, estuvo bien porque así le pude hablar mejor a un chavo que me gustaba desde hace un buen, que si le hablaba pero desde ahí le empecé a hablar mejor y sí fue a mi fiesta. También pude pasar mucho tiempo con mis amigos y con mi mamá y mis hermanas, igual no estuvo tan padre porque peleamos un montón porque ellas querían unas cosas y yo otras, pero al final nos pusimos de acuerdo y ya salió bien. Otra cosa así bien

rara fue en la fiesta cuando pasaron a bailar conmigo, ya ni supe cuántos fueron, creo pasaron todos los que andaban ahí, y pues unos sí estaban guapos y otros refeos, eso como que no me gustó mucho, pero mis papás a fuerzas querían que bailara con todos porque eran mis invitados y no sé qué. Pero todo lo demás me gustó mucho.

En el caso de Mary, la fiesta de XV años no resultó una imposición, aunque hubo cierta influencia para que se realizaría, fue decisión de ella participar del ritual, coincide con la descripción de sí misma, el querer hacer la fiesta para pasar tiempo con sus amigos y poder acercarse al chavo que le gusta.

En su discurso predomina la idea de cumplir con sus obligaciones como mujer en su comunidad, aunque no menciona cuáles son, es algo de lo que más destaca de la celebración del ritual, se puede inferir que al mencionar la presión de sus padres por bailar con los invitados, la búsqueda de una pareja potencial representa una responsabilidad para las mujeres de su comunidad, de ahí la importancia que tiene también el anunciar al pueblo que se realizará un ritual de XV años en donde se presenta a una nueva mujer, pues deben asistir el mayor número posible de hombres al evento para que puedan evaluar a la quinceañera, observarla y calificar, al bailar con ella, pueden también tener un acercamiento al producto.

Con eso, se reproduce el estereotipo de mujer mercancía que sirve para la satisfacción de necesidades, al mismo tiempo que se presenta a la quinceañera como una princesa de cuento que espera ser elegida y rescatada por un príncipe que la despose, tal como en los cuentos en que se realiza un baile para la elección de pareja.

A Mary le disgustó el hecho de tener que bailar con todos los hombres que asistieron al ritual, sin embargo, se vio obligada a ello, ya que, de acuerdo a las tradiciones patriarcales inmersas en el ritual y en la cultura de su comunidad, mientras más hombres puedan hacer “uso” de ella en durante la celebración, tendrá más opciones a la hora de encontrar un esposo.

Se han analizado los discursos de cada una de las adolescentes, destacando las diferencias que existen entre ellas, así como los cambios por los que debieron pasar para adaptarse al personaje de la quinceañera. Pero en los discursos se encontraron también situaciones comunes que definen a este rito.

El súbito deber de abandonar su infancia es algo importante de resaltar, el tener que pensarse como mujer de una manera tan drástica, y que esto repercuta en su vida cotidiana es parte del ritual.

...los rituales de transición o pasaje pueden propiciar la integración de la joven adulta a su contexto social con un nuevo status, aunque no la garantiza. En la fiesta ritual se da cuenta de que la comunidad percibe ya y nombra como mujer a la adolescente y, a la vez que se celebra el paso al mundo adulto, se propicia la despedida de la infancia y se invita a elaborar el duelo por lo que ella dejó atrás en cuanto a realidad corporal y experiencias de niña. 6

Todas las adolescentes que participaron en el estudio mencionan que a partir del ritual, sienten que deben cambiar su forma de ser y hacer en la sociedad para adaptarse a esta nueva etapa en donde son vistas y tratadas como adultas.

Otra cosa en común, relacionada estrechamente con su nuevo estatus, es el gusto por el uso de maquillaje y accesorios a los que tienen acceso ahora por “haber dejado de ser niñas”, tener que cambiar su arreglo ajustando su imagen a la de mujer es algo que define la forma en que encarnan al personaje de la quinceañera.

La joven no sólo tendrá que adornarse, engalanarse, sino también reprimir su espontaneidad y sustituirla por la gracia y encanto estudiados que le enseñan sus mayores. Toda afirmación de sí misma disminuye su feminidad y sus oportunidades de seducción.7

6. RUÍZ Emma, *Adolescencia femenina y ritual. La celebración de las quinceañeras en algunas comunidades de México*, Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad, México, Abril 2001, P. 2015.

7. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 276

De acuerdo al análisis de Simone de Beauvoir a cerca de *la joven*, esto ocurre en muchas sociedades independientemente de si se realiza el ritual o no, la quinceañera sólo es una forma de hacer esto explícito, público y repentino.

Encontrando entonces, que la quinceañera significa para sus representantes un medio para la búsqueda de un esposo, al anunciarse en su comunidad como mujeres disponibles, habrá un mayor número de hombres que puedan acercarse a ella para adquirirla, de esta manera, podrá formar una familia y reproducir los valores tradicionales de su comunidad, siendo madre, esposa y ama de casa, será considerada como una mujer digna y podrá tener aceptación social, de igual forma, representar esta figura, proporciona a las adolescentes un sentimiento de autoestima y reconocimiento, que aun siendo falso, les genera gratificación al menos durante la celebración.

Por su parte, la sociedad que presencia en el ritual la presentación de una “nueva mujer”, podrá ubicar a la joven y clasificarla de acuerdo a la manera en que preserva las tradiciones y las normas sociales, de ésta forma, ella podrá ser controlada por el sistema, que se encargará de mantenerla dentro de los límites establecidos y de castigarla moral y simbólicamente si llegase a actuar fuera de ellos.

3.3 LAS QUINCEAÑERAS COMO MERCANCÍA

Recordemos la definición de mercancía que da Marx al inicio del *Capital*; *La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. El carácter de estas necesidades, el que broten por ejemplo del estómago o de la fantasía, no interesa en lo más mínimo para estos efectos. Ni interesa tampoco, desde este punto de vista, cómo este objeto satisface las necesidades humanas, si directamente, como*

*medio de vida, es decir como objeto de disfrute, o indirectamente, como medio de producción.*⁸

De acuerdo a esta definición, la quinceañera es una mercancía como objeto de disfrute en tanto que proporciona entretenimiento a los invitados al ritual, funciona como objeto decorativo y como personaje en un show.

Su producción consiste en 2 fases, la primera de ellas, para obtener a un personaje de puesta en escena, consiste en la preparación de la quinceañera para proporcionar a los invitados un lapso de diversión.

Se eligen 3 o más piezas musicales para ser interpretadas por la quinceañera acompañada de su cortejo, entre las que se encuentran piezas de música clásica o instrumental que serán desarrolladas con gracia y también piezas de música popular, que puedan ser bailadas de una manera más informal. Ello, requiere un tiempo de entre 3 y 6 meses para preparar las coreografías; durante esa etapa, alrededor de 10 horas a la semana se dedican a ensayar los pasos de baile, ello conlleva una inversión económica también, puesto que se paga a un coreógrafo profesional que prepare a los intérpretes para la representación.

La quinceañera debe aprender movimientos delicados y artísticos que la hagan lucir elegante y dulce, pero también deberá aprender movimientos sensuales y un poco agresivos que la proyecten como una mujer sugestiva, de ahí se obtiene un producto que resulta muy atractivo para los consumidores, la fusión entre la dulzura de la niña y la sexualidad latente de la mujer.

Esto es representación de la imagen dicotómica en que está envuelta la mujer, la figura virginal y la pecadora se complementan para crear un objeto digno para consumo masculino.

Éstos bailes van acompañados por vestuarios que se adecuen a cada canción o melodía y que tienen la intención de provocar sentimientos ya sea de ternura o de erotismo. La otra fase de producción de la quinceañera, es como objeto

8. MARX. Óp. Cit. P.23

decorativo, la creación del personaje requiere de una fuerte inversión de tiempo, dinero y esfuerzo.

Un par de meses antes, dependiendo de la complejidad de la intérprete, se le somete a rutinas de ejercicio que la ayuden a moldear su figura y hacerla más atractiva, esto implica la inversión económica en un entrenador o un gimnasio o de aparatos y accesorios para ejercicio en casa, sumado a los procedimientos de reducción de peso y medidas y a las dietas, además de quitarle tiempo a la adolescente para realizar sus deberes escolares, o simplemente para su vida social.

En algunos casos, las mujeres son sometidas a tratamientos que mejoren el aspecto de su piel, desde exfoliantes hasta aclaradores, y por supuesto a depilaciones, que las exponen a prácticas dolorosas e incómodas, que también conllevan tiempo y dinero, y que ponen en riesgo la integridad física y emocional de la adolescente.

Otro proceso un poco menos invasivo, ocurre en el salón de belleza, el tinte en el cabello, a veces extensiones o luces, modifica su apariencia de una forma sutil pero significativa, ya que este tipo de producción se considera propio de la mujer adulta, esto se hace un par de días antes de la celebración, al igual que las uñas y pestañas postizas que buscan reproducir el estereotipo de feminidad en los ojos y manos.

El día de la fiesta se hace el último arreglo a la quinceañera, con un maquillaje cargado que defina sus rasgos y la haga parecer mayor, pero hermosa, el vestido, que tiene por objetivo hacerla parecer como una muñeca o una princesa, que enmarca sus curvas aún en desarrollo y al mismo tiempo la hace ver delicada y agraciada. *Puesto que la mujer es un objeto, se comprende que la forma en que se adorne y se vista modifique su valor intrínseco.*⁹

9. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 520

Así, después de meses de producción y preparación, se obtiene un producto que se ofrece a los consumidores esperando ser bien recibido y aprovechado, pues justo en el día de la celebración, se presenta como objeto decorativo y como medio de entretenimiento de todos los hombres que asistieron, el consumo del producto no sólo consiste en la contemplación y admiración de éste, durante el baile de presentación los espectadores entran en contacto directo con la protagonista, lo que complementa el consumo que hacen de ella.

Pero la quinceañera no es sólo un producto para el consumo masculino, es también ofrecido a las mujeres como el arquetipo al que deben seguir para poder obtener reconocimiento social.

Existe una gran variedad de productos y servicios derivados de este estereotipo de ser mujer. La industria alrededor de la quinceañera es extensa, se encuentra la de moda, en donde se venden vestidos de todos tipos, desde los clásicos, los que están inspirados en personajes *Disney*, los que tienen imágenes religiosas, los que llevan el escudo del equipo de futbol favorito, y algunos otros diseños. Dentro de la moda alrededor de este personaje, también se venden los vestuarios para los shows, y los trajes de los chambelanes y las damas, los accesorios como zapatos, zapatillas o hasta tenis de plataforma que deben combinar entre sí, las joyas, la corona y el cetro.

Las fotos y videos son algo esencial, así como las invitaciones y grabados en vasos, botellas, etc. Las artes gráficas también participan de la oferta de productos y servicios para quinceañeras. La renta de autos, la decoración para el salón, etc.

Sin olvidar la industria cosmética, que como se ha visto anteriormente, tiene como principal consumidor a las mujeres de todas edades, pero existen productos especiales dirigidos particularmente a las adolescentes próximas a protagonizar el ritual.

Las redes sociales y los medios electrónicos, han entrado recientemente a la industria del ritual de la quinceañera, se han desarrollado blogs y páginas en internet en donde se pueden encontrar consejos para realizar la fiesta, para la

decoración, los bailes, así como historias sobre ella, e incluso información sobre los orígenes de la celebración, que la mayoría de las veces es poco confiable.

Como se mencionó anteriormente, ésta figura también ha inspirado diversas representaciones artísticas. Realizando una búsqueda rápida en Google de *la quinceañera*, se encuentran resultados interesantes, como canciones, la tradicional interpretación de *Thalia* con el grupo de música pop *Timbiriche*, en la canción muestra a las mujeres cómo debe sentir y actuar *la quinceañera: Ahora despierta la mujer que en mi dormía y poco a poco se muere la niña... mis sueños se convierten en promesas, me cambia el corazón de quinceañera...*

Así como ésta, se encuentran otras tantas canciones dedicadas a este personaje, con ritmos variados, el mensaje es similar, de la niña que se vuelve mujer y se enfrenta a la sociedad.

Se encuentran también telenovelas, películas y series con *la quinceañera* como protagonista, tiene un valor social, ya que es la expresión de lo que se espera de las mujeres que han comenzado su juventud.

Así, este personaje también se vende a la sociedad como *medio de producción*, porque reproduce y refuerza los valores tradicionales de las familias, como una imagen que refleja la cultura y que contribuye a perpetuar la ideología que se ha impuesto desde las clases dominantes para defender sus intereses.

La quinceañera es una creación que busca mantener alienadas a las mujeres en un rol de mujer perfecta que al mismo tiempo que luce hermosa se encarga de atender a su familia y de dar mantenimiento a los próximos empleados del capitalismo.

No es una tarea fácil, las mujeres participan de la dinámica capitalista consumiendo productos que contribuyan a la producción de sí mismas como mercancía, continúan reproduciendo las imposiciones de tipos ideales de belleza, ama de casa y madre y prolongan la ideología del sistema con la división sexual del trabajo, así como fomentan, con la educación tradicional, que la familia siga

siendo una institución básica del capitalismo que sirve para fortalecer a las clases opresoras y para crear plusvalor en la industria y desde la lógica del capitalismo patriarcal, también se logra mantener a las mujeres en una situación de alienación y subordinación, por todos los estereotipos de lo que significa ser mujer.

3.4 EL RITUAL DEL PATRIARCADO

No se sabe el origen exacto de éste ritual, sin embargo, existen muchas elucubraciones al respecto, sobre todo provenientes de blogs en línea y redes sociales dedicadas a la industria de *la quinceañera* y del ritual de XV años. En la mayoría de ellas se menciona que este rito procede de tradiciones prehispánicas celebradas principalmente entre las culturas Maya y Azteca en que se presentaba a las mujeres adolescentes en sociedad para ser elegidas como esposas. Si bien éste es uno de los datos más difundidos en internet sobre el comienzo de esta tradición, no existen suficientes fuentes históricas válidas que lo confirmen.

Por su parte, Fray Bernardino de Sahagún, en *La Historia de las cosas de la Nueva España*, relata que entre los indígenas era común que llegada la adolescencia, los padres explicaran a las jóvenes que debían prepararse para atender sus obligaciones sociales como adultas; sin embargo esto no se hacía de manera pública, no implicaba la celebración de presentación en sociedad, si no que era algo que sucedía dentro del círculo familiar.

Retomando otros documentos respecto al tema, encontramos que los bailes de debutantes, que comenzaron a realizarse en México a partir del segundo imperio, en la época de Maximiliano, que duró de 1864 a 1867, y que aún se celebran entre las familias de clase alta, pueden ser tomados como lo más cercano a los orígenes de este ritual.

Se dice que originalmente estos bailes tenían por objetivo presentar en sociedad a las mujeres en edad casadera; sin embargo actualmente consisten en la

presentación en sociedad de las y los jóvenes de las familias adineradas que forman parte de un grupo específico de élite, en que hombres y mujeres de entre 14 y hasta los 20 años forman parejas para realizar un baile elegante, un vals o una pieza de música clásica con miras al matrimonio.

Si bien los bailes de debutantes presentan similitudes con el ritual de XV años, en tanto que se realiza una presentación en sociedad, se diferencia de éste, puesto que el primero está organizado tanto para hombres como para mujeres y los presenta como objetos de entretenimiento para la élite de la clase alta.

Existen en muchas sociedades, sobre todo en comunidades tradicionales e intermedias; “rituales de paso” en que los adolescentes son expuestos a elementos simbólicos que pretenden iniciarlos como adultos y enseñarles sus funciones sociales en esa nueva etapa.

Los rituales de iniciación o de pasaje son ofertas hechas a las y los púberes por una comunidad determinada para intentar encauzar el incremento de sus pulsiones sexuales por vías socialmente aceptadas y pueden considerarse desde dos vertientes: como mensaje cultural; esto es, el cúmulo de símbolos, propuestas y mensajes que una cultura pretende hacer llegar a los individuos y desde la recepción subjetiva que cada adolescente hace de ellos. ¹⁰

El ritual de celebración de XV años se distingue de otros, porque en este caso, se realiza exclusivamente para mujeres. Por lo general en la edad en que están por concluir su educación secundaria. Realizarlo en este momento tiene dos motivaciones, la primera, es que la mayoría de las jóvenes han alcanzado un nivel más o menos estable de desarrollo físico, es decir, si bien aún están en un proceso de maduración, su cuerpo ya es el de una mujer y biológicamente es apto para la reproducción.

En cuanto al segundo motivo, realizarlo cuando se ha terminado la formación

10. RUÍZ, Óp. Cit. P. 194

académica básica es importante, puesto que el futuro es incierto para muchas jóvenes después de esto, ya que no saben con certeza que es lo que harán en ésta etapa. Si no consiguen entrar a una escuela o carrera técnica que les agrade, tienen la opción de buscar un empleo o una pareja con quien establecerse.

La realización del ritual les facilita inclinarse hacia ésta última alternativa y es la más socorrida, ya que se adapta mejor a la educación que han recibido, al refuerzo de los valores tradicionales, incluso, en muchas ocasiones, la familia fomenta que así ocurra, pues permea la falsa creencia de que las capacidades intelectuales de las mujeres son menores a las de los hombres y que por ello deben desempeñarse dentro del hogar como esposas y madres.

La razón profunda de ese derrotismo está en que la adolescente no se piensa responsable de su porvenir; juzga inútil exigir mucho de sí misma, puesto que, en última instancia, no depende de ella su suerte. Muy lejos de consagrarse al hombre porque se sepa inferior a él, es por el hecho de estarle consagrada por lo que, acepta la idea de su inferioridad, la constituye.¹¹

De acuerdo a estudios etnográficos desarrollados para ésta tesis, así como los realizados por otros investigadores, señalan que existen elementos comunes en todas las celebraciones del ritual de XV años. A continuación se describe brevemente cada uno de ellos, así como también los que encontramos típicamente en la comunidad del Ajusco, para continuar con su análisis y explicación.

3.2 ELEMENTOS SIMBÓLICOS DEL RITUAL

En las fiestas de XV años que se realizan tradicionalmente en los pueblos del

11. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 276

Ajusco, en particular en San Miguel Xicalco, la celebración dura tres días, el primer día, los padrinos y el círculo familiar cercano a la quinceañera se reúnen en casa de ella para alistar los elementos de la fiesta, en este día, la quinceañera, junto con su madre y hermanas (si las hay), preparan y ofrecen tamales para sus invitados más allegados, aquellos que ayudaron con los preparativos de la celebración aportando tiempo, dinero y/o esfuerzo.

Es importante destacar en ésta parte de la celebración, son las mujeres quienes se encargan de atender y agradecer el apoyo. El modo de organización en ésta comunidad se puede describir como conservadora, que si bien tienen contacto con el medio urbano y participa de la actividad industrial, mantiene una cultura apegada a usos y costumbres, que aunque se encuentra evolucionando y participando del proceso de urbanización, aún conserva los roles familiares tradicionales, que se refieren a la división de actividades de acuerdo al sexo. En este caso, a las mujeres les tocan las actividades descritas en el párrafo anterior, que tienen que ver con las labores domésticas.

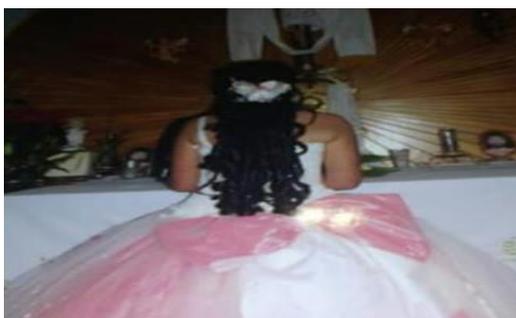
El segundo día es cuando se realiza la fiesta, en donde ocurren otros los elementos simbólicos del ritual de esta celebración, entre los cuales encontramos los siguientes.

El cortejo: Consiste en un grupo de personas que acompañan a la quinceañera durante todo el ritual, entre ellos están un grupo de niños denominados chambelanes y también un grupo de niñas a las que han llamado damas. Éstas últimas se presentan en los rituales con poca frecuencia. Suelen ser amigos y/o familiares de la protagonista, aunque en su mayoría están entre los 14 y los 20 años, el rango de edades que suelen tener va desde los 12 hasta los 30.



Mary con su cortejo, que consta de 9 chambelanes.
Foto proporcionada por la quinceañera.

En el caso particular de las fiestas que se realizan en el pueblo de San Miguel Xicalco, el cortejo sale junto con la quinceañera de la casa de ésta y la acompaña a pie a la capilla de San Miguel Arcángel y luego de la misa hacia el lugar en donde se realizará la fiesta. Ésta suele realizarse en casa de la familia o bien en el Rodeo Xicalco, el cual es uno de los lugares preferidos por las adolescentes para realizar su fiesta, ya que representa al pueblo y a sus tradiciones y es un espacio que todos los miembros de la comunidad conocen y al cual pueden llegar con facilidad.



Lupita "dando gracias" en la misa de celebración de sus XV años. Foto proporcionada por la quinceañera.

La misa: Consiste en una misa de acción de gracias, generalmente breve, en donde la familia y la protagonista agradecen a Dios y al santo patrono del pueblo por llegar a esa etapa tan esperada en que una niña se anuncia como mujer. Se bendicen entonces las zapatillas, la corona, el último juguete, las copas para el brindis y los recuerdos de

la fiesta.

En este caso, las misas de XV años se realizan mayoritariamente en la capilla de San Miguel Arcángel y tienen una duración aproximada de 30 minutos en los que la familia cercana acompaña a la quinceañera junto con su cortejo.

La fiesta: A la llegada de la quinceañera con su cortejo y su familia cercana, los demás invitados ya se encuentran en el lugar esperando el arribo de la protagonista, por lo general la reciben con un aplauso, seguido de ello, los padres de la quinceañera dan la bienvenida y un breve agradecimiento a



"Rodeo Xicalco" acondicionado para fiesta de XV años. Foto propia.

los asistentes. Al inicio hay música para bailar y bebidas, ya entrada la fiesta se empieza a servir la comida.



Vals principal de Lupita. Foto propia.

El espectáculo: Inicia con una introducción en donde la quinceañera con su cortejo bailan una coreografía sencilla que les avisa a los invitados que el entretenimiento está por comenzar. Ésta primera pieza se realiza usando el vestuario de gala

que vestían desde la misa, luego de esto, una coreografía más elaborada es presentada por la protagonista y sus chambelanes, utilizando movimientos artísticos que hacen lucir a la intérprete atributos extras a su belleza física en ese día.

Terminada esa pieza, por lo general presentan una coreografía compleja interpretando una canción que esté de moda en el momento, generalmente con ritmos tropicales o electrónicos. En el caso del pueblo de Xicalco se suelen usar canciones de Banda que sean populares en la comunidad o bailes folklóricos. Durante ésta interpretación, la quinceañera viste informal, adecuándose al ritmo de la pieza, pero en la mayoría de los casos mostrando su figura en ropa entallada o escotada.



Yam vestida con traje típico de Oaxaca para presentación de baile folklórico del estado. Foto proporcionada por la quinceañera.



Lupita y su cortejo en coreografía moderna. Foto propia.

Por lo general consiste en 3 piezas, aunque en ocasiones se suelen presentar hasta 6. En algunas celebraciones, la quinceañera presenta otra

actividad artística, suelen cantar o declamar algún poema.

La transición: Un conjunto de elementos forman parte de la transición de niña a mujer: el primero de ellos es el último juguete, suele ser una muñeca que por su ropa y arreglo tenga un parecido con la quinceañera, este es entregado a ella por la mujer más joven de su familia, por lo general debe ser una niña menor de 10 años, esto representa el término de la infancia de la protagonista que se encamina a la vida adulta y que debe a partir de ese momento ocuparse de sus obligaciones como mujer en la sociedad.



Último juguete de Mary: Muñeca de porcelana vestida del mismo color que la quinceañera. Foto proporcionada por la quinceañera.



Zapatilla, corona y cetro de Mary. Foto proporcionada por la quinceañera.

Luego viene la coronación: una mujer cercana a la protagonista se encarga de ponerle una corona y darle un cetro que simboliza la importancia que se supone tiene la adolescente en ese día que al fin encarna el personaje de “la cenicienta” y pasa a ser de sirvienta a princesa durante la realización del ritual. Seguido de esto,

viene la zapatilla, en donde la misma mujer o en ocasiones otra cercana, cambia los zapatos de la quinceañera por unas zapatillas mucho más decoradas. Esto representa el cambio en la vestimenta de la joven, que a partir de ahora deberá dejar su ropa y calzado de niña para utilizar ropa que la haga ver como princesa atractiva y madura. Generalmente, cada uno de estos elementos viene acompañado de un vals o un baile, interpretado por la quinceañera y las mujeres que participan de cada elemento.

En las fiestas que se realizan en esta comunidad, las quinceañeras tienen la “oportunidad” de elegir entre coronación o el triángulo de la belleza, o añadir este último a los anteriores, el cual consiste en un estuche con cosméticos y productos de “belleza” que considera la sociedad de consumo y el ideal de ser mujer que

requiere la protagonista ahora que deja de ser niña y que debe adaptarse a esta nueva etapa en su vida.

El brindis: Los padres junto con los padrinos principales (de misa), encabezados por el padre de la quinceañera, agradecen a los invitados por su compañía en ese día tan importante para ellos en que su hija se convierte en mujer, sólo como objeto de consumo, lujo, madres, esposa, etc.

La quinceañera tiene sus propias copas decoradas que le fueron entregadas por una madrina. Una mujer cercana a ella. Después de eso se parte el pastel y se deja un tiempo para que lo degusten.

El baile de presentación: Éste representa el último elemento del ritual. Durante este baile, conformado por varias piezas de música instrumental, la quinceañera debe bailar con todos los hombres invitados a la fiesta, al menos los que los padres consideren más importantes, comenzando por el papá, luego los padrinos, los tíos, primos, amigos de la familia, etc.

Aquí termina el ritual, sin embargo, la celebración sigue, suelen llevar conjuntos musicales, en particular los mariachis y las bandas de música regional son las más populares en ésta región.

Terminada la fiesta, al día siguiente, se ofrece un desayuno, el cual se sirve en la casa de la quinceañera que en ocasiones es preparado por ella.

Lo anterior es sólo una descripción simple de cada una de las etapas y elementos del ritual que se pudieron observar, a continuación se presenta el análisis al respecto de cada uno y sobre su impacto y significado en la comunidad que los practica.

A cerca del “ritual de paso”, Arnolod Van Gennep *menciona que el rito de paso está constituido de tres momentos fundamentales: la separación, la marginalidad y la reintegración. En el primer momento la persona es separada del grupo de pertenencia. En el segundo se efectúa el rito de paso como tal, al margen de la*

*sociedad y en presencia de algunas personas encargadas de iniciar a la joven en su nuevo estatus social y finalmente se reintegra a la sociedad.*¹²

El análisis está realizado tomando como base los tres momentos fundamentales del “ritual de paso”, ya que dentro de la etnografía realizada en este estudio encontramos que el ritual de celebración de XV años se inscribe dentro de esta clasificación y desarrolla en él las características fundamentales que menciona el autor.

Si se toman en cuenta los preparativos que se realizan antes de la celebración, descritos en el capítulo anterior, el primer momento, que consiste en la separación de la protagonista de su grupo de origen, es decir, de su familia, amigos e invitados que fungen como espectadores, inicia desde el momento en que se anuncia el ritual, cuando la quinceañera debe pasar por un proceso de producción que la prepara para interpretar su personaje en la celebración, es separada entonces de su familia, de sus amigos, en su hogar y en la escuela, recordando que durante esta etapa está exenta de algunas obligaciones, al mismo tiempo que adquiere otras.

Llegado el día de la celebración, al inicio de ésta, permanece separada de la comunidad, comienza con el cortejo, que consiste en la salida de la quinceañera de su hogar, acompañada por sus chambelanes, en donde comunican al pueblo que hay una nueva mujer que será presentada en sociedad, que se realizará el ritual correspondiente y que todos los miembros de la comunidad pueden acudir a él.

Esto evoca a uno de los objetivos originales del ritual, que si bien no se hace de manera explícita en la actualidad, sigue interiorizado en la conciencia. El ofrecimiento de la adolescente que ha alcanzado la madurez sexual, es decir, que puede reproducirse, que se encuentra disponible y en busca de una pareja potencial, así, todos los posibles pretendientes pueden asistir y observar para

12. FAVIER Lorena, *La fiesta de quince años: etnografía de un ritual de paso moderno, un rito por y para las mujeres*, Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros. ISSN 1405- 9134, vol. 13, núm. 16, primer semestre, 2011, P.P. 53-66

saber si esa mujer causa algún interés en ellos y hacer lo pertinente para acercarse.

Otro elemento del ritual en que la protagonista sigue separada, es en la misa, en donde se agradece la llegada de la adolescente a esa etapa, se bendice el ajuar y tradicionalmente se pide porque ésta nueva mujer tenga un futuro próspero y que sea un miembro respetable en su comunidad. La misa de XV años no se considera un sacramento obligatorio por la religión, sin embargo, es un símbolo de coerción social, en que se pretende que las mujeres de esa comunidad se comporten de acuerdo a las normas morales que se han establecido generaciones atrás.

*La mujer mexicana, como todas las otras, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza. A su significación cósmica se alía la social: en la vida diaria su función consiste en hacer imperar la ley y el orden, la piedad y la dulzura.*¹³

Las mujeres en comunidades tradicionales, como la que se conforma en los pueblos de Ajusco, tienen la responsabilidad de preservar los valores de la familia y las costumbres de la sociedad a la que pertenecen, el ritual las inicia en la etapa adulta, en donde las jóvenes tendrán que empezar a realizarse como amas de casa y “jefas de familia”.

Seguido de esto, aún en el primero momento del desarrollo del ritual, la quinceañera junto a su cortejo, presentan un espectáculo a sus invitados, en donde se expresa la condición dual de las mujeres de acuerdo al arquetipo socialmente establecido. *Sólo se le ha considerado como objeto: mujer-madre, mujer-esposa y mujer-hija, lo que además conlleva una posición maniquea en la que se le presenta dicotomizada entre la buena, la pasiva, “mi madre y la madre de mis hijos” y la mala (la puta).*¹⁴

13. PAZ, Óp. Cit. P. 57

14. ORANDAY, Óp. Cit. P.7

En este show, se exhiben con bailes las cualidades de la protagonista, a través de piezas musicales, unas instrumentales y otras con ritmos modernos y populares, se resaltan por un lado sus atributos de elegancia, gracia, ternura y por el otro de agresividad y sensualidad.

Terminado este espectáculo, la protagonista se prepara para llevar a cabo los elementos de transición, acompañados generalmente por coreografías de bailes, en donde se representa a partir de componentes simbólicos la entrada de la adolescente a la edad adulta. En este segundo momento, se lleva a cabo, ante los ojos de la comunidad, el ritual en sí que simboliza la transformación *de niña a mujer*.

Comenzando con el último juguete; en este elemento, se entrega a la quinceañera una muñeca que significa la parte final de su infancia, la que representa la imagen infantil de la protagonista, que debe a partir de entonces ajustarse al cuerpo y la apariencia de mujer. Este símbolo tiene un impacto emocional en las adolescentes, ya que se pone fin a esa etapa de una manera repentina y no deja mucho espacio para adaptarse a la nueva fase que está por comenzar.

Las adolescentes que se entrevistaron para este trabajo, mencionan haber tenido un sentimiento de nostalgia, incluso tristeza durante el proceso de entrega de la muñeca, pues no estaban preparadas para la transición que ocurre de forma tan súbita durante el ritual.

En seguida viene, la coronación y zapatilla, o el triángulo de la belleza, son los elementos que simbolizan el inicio de la vida adulta, el surgimiento de una nueva mujer y le indican a ésta la manera en que debe verse a partir de ahora. Esto representa la presión social para que las mujeres luzcan atractivas, ya que de ello depende la aceptación y el reconocimiento por parte de los hombres o incluso de otras mujeres.

La corona, por ejemplo, es un elemento que genera una autoestima falsa, puesto que significa la supremacía sobre las demás, la corona distingue a la quinceañera de las otras mujeres y la hace adquirir una falsa conciencia de sí, al sentirse la

princesa de los cuentos de Walt Disney que pasa de ser la sirvienta a la reina por haber sido elegida por el príncipe azul que se convierte en su salvador y del cual depende. Recordando a Yam, quien disfrutó de ser el centro de atención y para quien la coronación la hizo sentirse “la reina de la noche”.

Este elemento enseña a las mujeres lo importante que es destacar de entre las demás sólo por su “belleza” para ser tomada en cuenta y para poder tener el interés y consideración de los hombres, pues, como se mencionó anteriormente, este interés puede ser la alternativa más viable para asegurarse un futuro exitoso.

Esto refuerza el estereotipo de las mujeres como objetos decorativos que sólo sirven para satisfacer necesidades y que dependen de la protección y solvencia de los hombres para sobrevivir, ya que de acuerdo a tal estereotipo, las mujeres difícilmente podrán ser independientes.

En cuanto a la zapatilla, ésta hace alusión a la forma de vestir que deberá tener la adolescente de ahora en adelante, la ropa y calzado que se consideran más femeninos y que le ayudan a disimular su infancia que ha sido arrancada de manera simbólica pero que permanece en su esencia, es algo a lo que se tienen que enfrentar a partir de su transición, pues cargan con la obligación moral de dejar atrás su niñez, ya que ante los ojos de la comunidad, esta etapa ha terminado para ellas y deben hacer frente a lo que viene por delante en sus vidas.

Si bien las quinceañeras entrevistadas mencionan que no sienten haber cambiado de manera radical, si han notado que la forma en que son tratadas por los demás es distinta, y que los regalos que les hacen a partir del ritual son los que la sociedad de consumo impone como propios de las mujeres, tales como perfumes, maquillaje, joyas, entre otros, según los que estén de moda en ese momento

Sin embargo, estos objetos, no hacen más que reproducir el concepto de mujer como un objeto: frívola; se obnubila su inteligencia y atributos de cualquier ser humano para enfrentarse a la vida. Pues tiene que seguir dependiendo del hombre para subsistir.¹⁵

15. ORANDAY Dávila Ma. Stella

Con el triángulo de la belleza, este cambio en el arreglo cotidiano de las jóvenes se hace más evidente, un estuche con cosméticos que se supone de ahora en adelante deberá utilizar para completar su producción como mujer, para resaltar sus rasgos y ocultar sus imperfecciones y hacer su rostro más atractivo para los demás, incluso para sí misma y ocultar su verdadera imagen.

Todas las quinceañeras entrevistadas dijeron que les gustaba la manera en que se veían con el maquillaje al que no estaban acostumbradas, y sin embargo, disfrutaron el cambio de apariencia y los halagos que recibieron por ello, el verse diferentes las hizo sentirse diferentes también, pues al gustarle más a los otros, se gustaban más a sí mismas. *Aspecto que denosta la introyección de no aceptarse como son. Tener que ponerse caretas que no les corresponden para ser aceptadas por los hombres, otras mujeres y por toda la comunidad.*¹⁶

Es notable como todos los elementos de transición en el ritual para la transformación por la que debe pasar la quinceañera para convertirse en mujer, la llevan a adornarse y cambiar su imagen para que ésta sea aceptada por los demás, aun cuando este arreglo vaya en contra de sus hábitos y de sus gustos, debe hacerlo para ser aceptada, debe destacar para ganarse la consideración y aprecio de los miembros de su comunidad.

*El artificio, como el arte, se sitúa en lo imaginario. No solamente la faja, el sujetador, los tintes y maquillajes disfrazan el cuerpo y el rostro, sino que la mujer menos sofisticada, desde que está "arreglada", no se propone a la percepción: es como el cuadro o la estatua, como el actor en escena, un análogo a través del cual se sugiere un sujeto ausente que es su personaje, pero que ella no es. Esta confusión con un objeto irreal, necesario, perfecto como un héroe de novela, como un retrato o un busto, es lo que la lisonjea, y se esfuerza por enajenarse en él y aparecerse a sí misma, petrificada, justificada.*¹⁷

16. Ibid.

17. DE BEAUVOIR, Óp. Cit. P. 51

Las jóvenes, habiendo pasado por el ritual o no, aprenden las técnicas de maquillaje, peinado y arreglo que les ayuden a captar las miradas de aceptación que requieren como mujer joven para saberse bella y digna de ser admirada y para asegurar que puede atraer a los hombres y en un futuro no muy lejano poder emparejarse con alguno. Se vuelven seres alienados, envidiosos, frustrados, con baja autoestima, etc.

A partir de los quince años, las mujeres, sobre todo quienes han pasado por el ritual, pasan también por un proceso de no aceptación de sí mismas. La comunidad, por su parte les presta atención para juzgarlas y clasificarlas. No son más unas niñas que pueden andar por la calle jugando y riendo con otros jóvenes, ni pueden andar con la ropa manchada y la cara sucia, tampoco son aún amas de casa o madres que puedan justificar una “apariencia desaliñada y descuidada”. Las jóvenes, más que las mujeres adultas, deben procurar dar una buena impresión, pues todavía están a la espera de ser elegidas y compiten con las otras para encontrar a “alguien que les pueda garantizar una vida decorosa y tranquila”.

El último momento por el que pasan en el ritual es el de reintegración, es en este cuando la protagonista es devuelta a la sociedad con su nuevo estatus, pasada la etapa de transición, el baile de presentación es el elemento final en el que las adolescentes, son presentadas en sociedad, esperando que a partir de ahora puedan ser reconocidas como mujeres y que ellas mismas se asuman así.

En el baile de presentación, la quinceañera debe bailar con los hombres invitados que la familia considere más importantes, muchos de ellos desconocidos para las adolescentes, deben ser observadas y evaluadas en su belleza física, su forma de bailar, su gracia y elegancia, su carisma, su amabilidad, etc, por el mayor número de hombres posibles, así sean éstos de su agrado o no, debe estar abierta a las posibilidades que puedan llegar y debe esforzarse por mostrar todas sus cualidades, pues si sus virtudes son bien apreciadas, conseguirá quedarse en una buena familia y con un hombre respetado, de lo contrario, su suerte es incierta.

Este elemento simboliza la actitud que las jóvenes deben mostrar de ahora en adelante hacia los hombres de la comunidad, los cuales ya las han ubicado como mujeres disponibles y parejas potenciales.

Las adolescentes entrevistadas mencionan que con este baile cumplen con el deber de agradecer el apoyo de las personas que contribuyeron en la celebración y quienes han apoyado a sus familias, también que es importante realizarlo porque así pueden conocer a más personas y relacionarse con adultos que antes no las tenían en consideración.

A partir de la presentación en sociedad, las adolescentes se sienten más confiadas de interactuar con las personas, en particular con hombres, pues este elemento las ha preparado para enfrentarse al mundo masculino, sabiendo que deben agradarles, aunque para ello deban cambiar su forma de ser y de verse.

Es un ofrecimiento público de la quinceañera para la comunidad, que queda implícito, pero que pone en evidencia la ideología capitalista-patriarcal que está inserta en la conciencia colectiva de esta y muchas otras sociedades. En este caso, sucede en una comunidad tradicional, en donde las costumbres están más arraigadas, pero este hábito de ver a las mujeres como objeto de consumo, ocurre aun en sociedades urbanizadas y modernas, en donde se hace de una manera más sofisticada pero igual de opresora, el situar a las mujeres como un medio de satisfacción de necesidades.

Si bien el ritual es un proceso simbólico, es decir, no necesariamente marca el término o el comienzo de éstas etapas en la realidad, si deja en las adolescentes la idea de que deben cambiar su comportamiento y aspecto físicos para incorporarse a la sociedad como adultas, es decir, dejan atrás pasatiempos o atuendos que consideran pueriles para cumplir con su estatus de mujer.

Muchas de las adolescentes de ésta comunidad, terminada su educación secundaria, buscan una pareja con quien establecerse y formar una familia, truncan su educación y su juventud entrando directamente a las obligaciones de una vida adulta como amas de casa y madres.

Esto es una realidad que se vive en muchas comunidades tradicionales, las desventajas que tienen las mujeres respecto de los hombres en cuestiones académicas y laborales, debido en buena medida a las costumbres y normas morales que les son fomentadas, les resta oportunidades para acceder a una buena educación media superior o a un empleo bien remunerado.

Esto limita sus potencialidades y sus posibilidades de superarse fuera del hogar, es entonces cuando todo lo simbólico que expresa el ritual se traslada a la vida cotidiana de las jóvenes, que deben aplicar lo aprendido durante la celebración.

De acuerdo a cifras de INEGI del 2015, Tlalpan es la tercer delegación en donde se presentan más casos de embarazos adolescentes, otras cifras importantes, según el 2º informe de gobierno de la delegación en 2014, el número de adolescentes mujeres que reciben preparación para continuar sus estudios de nivel medio superior es aproximadamente 50% menor al número de hombres con este beneficio.

Éstas cifras confirman los resultados obtenidos en ésta investigación, en donde se encontró que efectivamente, las adolescentes tienden a dirigirse hacia la vida familiar, esto puede deberse a la presión social a la que están sometidas, por lo que aun contra sus deseos o posibilidades, sienten la obligación de dedicarse al hogar y vivir de la forma tradicional, pero también, muchas de ellas se deciden “voluntariamente” a reproducir estos valores y perpetuar el sistema.

El ritual de celebración de XV años, reproduce la situación de opresión y subordinación de las mujeres de una manera que es agradable para ellas, la mayoría de las adolescentes de ésta comunidad desean ser protagonistas del ritual, tener la atención de su comunidad y poder ser presentadas ante ésta, consideran importante su realización y los valores que se representan en él, sin embargo, ignoran lo que esos símbolos pueden significar en su futuro inmediato como mujeres.

Todos los elementos simbólicos que el ritual desarrolla refuerzan la ideología patriarcal, al mismo tiempo que, para su realización se requiere de una inversión

importante de dinero, por lo que beneficia también al sistema capitalista, de esta manera se exhibe la articulación entre las ideologías e intereses de ambos sistemas.

La unión patriarcado-capitalismo se expresa en la subordinación y la alienación de las mujeres que se producen para protagonizar el ritual y seguir participando de la dinámica de consumo-producción en la que ellas son las principales consumidoras al mismo tiempo que fungen como el objeto a consumir.

CONCLUSIONES

Después de realizada ésta investigación, encontramos que el capitalismo, como sistema económico-político, ha incluido en su ideología y en su modo de dominación las características del patriarcado, ya que se ha valido de las relaciones de dominio-opresión producidas por este sistema para reforzar los intereses de las clases dominantes quienes son dueñas de los medios de producción y difusión, mediante los cuales pueden controlar a las masas en todos los aspectos, ya que han logrado enajenarlas y subordinarlas desde la conciencia colectiva. El capitalismo tiene el poder de adaptar cualquier situación a sus necesidades.

Así, la opresión de las mujeres y las clases trabajadoras son de vital importancia para proteger el funcionamiento del sistema capitalista-patriarcal, pues la unión y liberación de estos dos sectores que representan a la mayoría de la población, significaría el fin del capitalismo.

Para evitarlo, el sistema reproduce en las instituciones su ideología en todas las conciencias, que se introyecta en la familia, la cual funciona como la célula de la sociedad en la cual se producen y reproducen todos los antagonismos del sistema, en donde existe la división del trabajo y las relaciones de dominación-opresión, siendo el padre el jefe y dueño de todos dentro del hogar, es a él a quien la esposa y los hijos deben servir y rendirle cuentas, pero sobre todo las mujeres de la casa, que desde la instauración de la propiedad privada han sido consideradas como esclavas y objetos decorativos y de servicio.

Por su parte, la religión es otra de las instituciones al servicio del capitalismo, que se ha encargado de ubicar a las mujeres como seres inferiores, impuros, pecadores e incompletos que fueron castigadas por la “gracia” con el pecado de Eva y que sólo pueden reivindicarse siendo madres abnegadas y sumisas como lo fue María. De esta manera refuerzan los estereotipos y reproducen la ideología del sistema dominante.

Esta ideología se reproduce en todos los sectores, es reafirmada también por los medios de comunicación, que la adaptan a las condiciones sociales que se presenten en cada tiempo y espacio, pero siempre recordando el lugar que tienen las mujeres en la sociedad.

Sobre todo en comunidades tradicionales que se rigen por usos y costumbres, tal como lo es el Pueblo de San Miguel Xicalco en el Ajusco, en donde la familia y los valores que de ella se desprenden siguen siendo lo más importante ya que, una familia bien evaluada es uno de los más grandes logros de las mujeres.

Son ellas quienes tienen la responsabilidad de perpetuar los valores familiares; al ser un objeto doméstico son representantes de lo que ocurre en el hogar, en donde se desarrolla la familia; por ello, su trabajo consiste en que dicha familia funcione de acuerdo a las normas establecidas. Tales normas asignan a cada miembro funciones diferentes de acuerdo a su sexo, romperlas significa romper con el orden impuesto y enfrentarse al rechazo social y al castigo moral de otros miembros de la sociedad.

Debido a esto, la mayoría de las veces son las mujeres quienes reproducen las situaciones que las subordinan y violentan, pues existe una presión constante sobre ellas de adherirse a las tradiciones impuestas, más que sobre los hombres.

Esta situación es reproducida y reforzada por el capitalismo, ya que el trabajo doméstico que realizan las mujeres como madres y esposas, genera una ganancia extra, en tanto que son quienes se encargan de darle mantenimiento a los trabajadores, les proporcionan tiempo de esparcimiento y descanso, higiene, salud, alimentación y la satisfacción de necesidades sexuales si se requiere. Este trabajo no es remunerado ni reconocido, pero es indispensable para la producción en el sistema capitalista.

Por otro lado, al ser las encargadas del hogar, también son víctimas de la lógica consumista que las enajena en la compra de todo tipo de productos y servicios destinados a las tareas domésticas y al mantenimiento de la casa y de sus habitantes.

Pero la enajenación de las mujeres en el consumo va más allá que la adquisición de productos de limpieza y alimentación, la industria más importante que se dirige a ellas es la de la belleza, pues esta llega a todas, no sólo a las amas de casa, que si bien son una buena parte, no son el total.

De este modo, la industria cosmética se ha encargado de producir estereotipos de belleza y difundirlos por los diversos medios que existen actualmente, para así interiorizarlos en la conciencia colectiva imponiendo cánones que determinan lo que es aceptado y lo que no en una mujer, invisibilizando las particularidades de cada una y pretendiendo que todas se adapten al modelo impuesto, procurando producir un sentimiento de rechazo en aquellas que no lo hacen.

Para esto, han desarrollado una gama amplia de productos, servicios y personajes que sirven para inducir a las mujeres a comprar y a enajenarse en los estereotipos, a grado tal de considerar que el orden que proviene de ellos es necesario y natural.

Uno de ellos es el personaje de la quinceañera, que representa a una mujer joven que ha sido producida de una manera extraordinaria, en que se le arregla de cabeza a pies para adaptarse al modelo de belleza e incluso exagerarlo. Como se explicó anteriormente, la quinceañera debe tener un peinado elaborado, un maquillaje cargado, un vestido vistoso que enmarque y resalte su figura y sus características de mujer, para hacerla más atractiva y deseable. El resultado final evoca a las princesas Disney, no sólo en su apariencia, sino también en su objetivo, encontrar a un príncipe azul que las rescate y las proteja, pues parte del estereotipo de mujer es que ella no es capaz de cuidar de sí misma, ya que sólo sirve para atender a otros.

Después de toda esa producción se realiza el ritual de XV años, que contiene diversos elementos que refuerzan el estereotipo de la mujer como objeto de servicio, entretenimiento y decoración, al final es “presentada en sociedad”, ofrecida a los hombres de su comunidad como una mujer hermosa dispuesta al matrimonio.

La quinceañera, es una mercancía valiosa, pues se ha invertido en su producción una fuerte cantidad de dinero y tiempo; además, ha conseguido acercarse al modelo de mujer más demandado en el mercado.

Si bien es cierto que a todas las mujeres se les ha educado para ser agradables y atractivas, también es verdad que las quinceañeras se transforman y ofrecen como mercancías. Una forma de hacerlo es mediante su apariencia y por sus habilidades artísticas y domésticas. Las mujeres agradan y son reconocidas en tanto se apeguen a las funciones que el capitalismo patriarcal les ha designado, esto es, las de objetos decorativos y de servicio; papeles en los que se enajenan, pues ya no se pertenecen a sí mismas, sino a todos los demás, ya que su valor radica en la evaluación que otros hacen de ellas.

El ritual de XV años sólo es una representación de lo que la ideología dominante impone a las mujeres, si bien es un rito simbólico, la realidad demuestra que todos estos símbolos están introyectados y se presentan en la vida cotidiana de todas las mujeres; que debido a su situación de opresión, el acceso a la educación media superior y superior o a un empleo bien remunerado, les es negado u obstaculizado, ya que aun estudiando una carrera profesional, o teniendo un empleo, deben seguir realizando sus tareas domésticas, lo que les limita el desarrollo de otras actividades y potencialidades.

Por ello, muchas mujeres en comunidades conservadoras como la que se estudió para esta tesis, optan por ser amas de casa y seguir reproduciendo los valores tradicionales, ya que deberán encargarse del hogar. Consideran preferible que sea esta su única labor, además de que las lleva a preservar los valores tradicionales que son tan importantes en su comunidad y evitan el rechazo por parte de ésta. Esto se debe que el ritual tenga tal relevancia en ellas, pues les ayuda a garantizar su reconocimiento en la comunidad y las posibilidades de encontrar un esposo que les ofrezca una vida más o menos llevadera.

Cabe destacar que la presente tesis es un acercamiento que pretende realizar una descripción del ritual desde una perspectiva determinada, la feminista marxista, por lo que encuentra las características y procesos que refieren a la opresión de las mujeres y su relación con el capitalismo. Ello no significa que ésta sea la única vía para analizar y explicar al ritual de XV años, ni que la información aquí expuesta sea la única válida, sin descartar los resultados de ésta investigación.

Desde otra perspectiva, podemos encontrar que del ritual también pueden desprenderse algunas características positivas: la diversión que la fiesta proporciona a sus protagonistas y la convivencia con sus amigos y familiares, esto sumado a las relaciones sociales y los vínculos que pueden establecer tanto ella como su familia nuclear. Otro elemento positivo que puede dejar el ritual es la capacidad que se desarrolla en las protagonistas para relacionarse con los demás y desenvolverse con mayor seguridad en los diversos ámbitos en los que interactúan, en la escuela, la familia y la comunidad. Ello puede serles útil posteriormente para desarrollarse en entrevistas académicas o laborales.

Es importante resaltar, que el ser protagonistas del ritual no las lleva a casarse de inmediato, ya que, en el caso de las jóvenes entrevistadas para ésta tesis, las tres continúan estudiando y a la fecha no han contraído matrimonio. Sin embargo, en su comunidad, es frecuente que las jóvenes, una vez terminada la educación secundaria, se vayan a vivir con sus parejas, primero en unión libre, después, algunas de ellas efectúan el sacramento religioso; por ello, encontramos que el ritual es una representación simbólica de la ideología de la comunidad, y que si bien no es un determinante, si genera influencia en las decisiones y aspiraciones que tomarán a partir de entonces.

Terminada esta investigación podemos concluir lo siguiente:

Por lo tanto, cabe decir que los objetivos de esta investigación se cumplieron, así como la comprobación de los supuestos de los que se partió para la realización de este estudio. Esto, en virtud de que el rito de XV años expone la enajenación de sus representantes para alcanzar los ideales impuestos y producirse a sí mismas como mercancías, ya que las mujeres buscan seguir los ideales de belleza y estereotipos tradicionales de lo que, según la lógica capitalista-patriarcal debe ser una mujer, de tal forma que buscan obtener reconocimiento y prestigio.

Encontramos que efectivamente, este ritual se vale de los estereotipos impuestos para enajenar a sus protagonistas, a quienes el personaje de la quinceañera se les presenta como un ideal a seguir, como una representación necesaria para ser reconocidas en su comunidad y poder participar en ella cumpliendo, alienadamente, con sus obligaciones como “mujer”, las cuales son principalmente, la perpetuación de estos valores en las familias y los estereotipos impuestos por las clases dominantes para preservar sus intereses.

BIBLIOGRAFÍA

- DE BEAUVOIR Simone, *El segundo sexo*, Debolsillo, 2ª ed. En México, 2013.
- DE SAHAGÚN Fray Bernardino, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Porrúa, 4ª ed. México, 2006.
- DELEGACIÓN TLALPAN, *Historias, tradiciones y costumbres, San Miguel Xicalco*, CONACULTA, México, 2012.
- ENGELS Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Colofón, 1ª reimpresión, México, 2011.
- ERIKSON Erik H., *Sociedad y adolescencia*, Siglo XXI, 20ª ed. España, 2007.
- FROMM Erich, *El arte de amar*, Paidós, 1ª ed. En biblioteca Erich Fromm, México, 2000.
- *Marx y su concepto del hombre*, FCE, México, 1962.
- GALLO T. Miguel Ángel, *Historia universal moderna y contemporánea 1*, Quinto sol, 1ª ed. México, 2005.
- GIDDENS Anthony, *El capitalismo y la moderna teoría social*, Idea Books, 1ª ed. España, 1998.
- Glosario de Género, Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2007.
- HOBBSBAWN Eric J., Marx Karl, *Formaciones económicas precapitalistas*, Siglo XXI, 15ª ed. México, 2011.
- MARX Karl, *El Capital*, Tomo I, FCE, 4ª ed. México, 2014.
- Engels Friedrich, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Manifiesto del partido comunista. Ideología alemana*. Colofón, 3ª reimpresión, México, 2014.

ORANDAY Ma. Stella, *Una aproximación histórica sobre las nociones de mujer y género en la ideología feminista marxista*. Colección: Cuadernos de investigación Universitaria, ¡Uníos!, México, Abril 2002.

PAZ Octavio, *El laberinto de la soledad*, FCE, 5ª ed. México, 2015

Programa integrado territorial para el desarrollo social. San Miguel Xicalco. Delegación Tlalpan. D.F. Jefatura de gobierno del Distrito Federal. Coordinación de planeación del desarrollo territorial. 2014.

REED Evelyn, *Sexo contra sexo o clase contra clase*, Fontamara, 4ª ed. España, 1993.

SANTA Cruz Adriana y Erazo Viviana, *Compropolitán*, Nueva imagen, 1ª ed. México, 1980.

HEMEROGRAFÍA

FAVIER Lorena, *La fiesta de quince años: etnografía de un ritual de paso moderno, un rito por y para las mujeres*, Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros. ISSN 1405- 9134, vol. 13, núm. 16, primer semestre, 2011, pp. 53-66.

RUÍZ Emma, *Adolescencia femenina y ritual. La celebración de las quinceañeras en algunas comunidades de México*, Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad, México, Abril 2001.

SABORÍA Mayavel, *La quinceañera, un fenómeno de transculturación e interculturalidad*, Decires. Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros. ISSN en trámite, vol. 12, núm 14, primer semestre 2010, pp. 25-40.

CIBERGRAFÍA

CASAS Ariadna, *La fiesta de quince años. Un rito iniciático contemporáneo*, UNAM. FFyL. Investigaciones históricas. www.historicas.unam.mx/pdf/bol9904

D'ATRI Andrea, *Marxismo y familia*, publicado en noviembre de 2006, consultado el día 25 de agosto de 2013, en: corriente alterna, (<http://www.espacioalternativo.org>)

Et. Al, *Una mirada antropológica al estudio de los rituales festivos*, Dimensión antropológica. Consultado en www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=3020

www.elmundo.es/papel/historias/2015/11/09563ceb37e2704e1f6b8b45d7.html

www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM90DF/delegaciones/09012.html

www.jornada.unam.mx/2015/09/27/capital/031n2cap

www.tlalpan.gob.mx